



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: ¡Quiero ir a la escuela! : del malestar a la acción "Padres Organizados" : sobre los discursos acerca de la educación en pandemia, la esencialidad y la presencialidad

Autores (en el caso de tesis y directores):

Analía Natalia Sartori

María Marta Villalba, Tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





**Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social**

Tesina de grado

¡Quiero ir a la escuela!

Del malestar a la acción “Padres Organizados”

*Sobre los discursos acerca de la educación en pandemia, la
esencialidad y la presencialidad.*

2022

Tesista

Sartori Analía Natalia

DNI 30697979

analiasn84@gmail.com

Tutora

Villalba María Marta

DNI 21439372

villalbamariamarta@gmail.com

AGRADECIMIENTOS

La presente tesina de grado es mi último trabajo para esta carrera de la que hoy me despidió como estudiante. Cuando comencé a transitar este camino me era difícil explicarle a los demás que era y qué significa la comunicación social, para la sociedad en general y para mi vida en particular. Siempre sentí que era mucho más que una carrera, era y es un lugar de permanente desafío y crecimiento. El hecho de legitimarse ante estudios tradicionales y encontrar respuestas entre docentes y compañeros; el sentir que ese mundo de la Facultad de Ciencias Sociales es, un lugar en el mundo en donde no solo nos formamos, sino que nos convertimos en las personas y en los profesionales que queremos ser.

Es verdaderamente difícil, explicar brevemente lo que significa ser parte de una carrera que nace en democracia dando lugar a la palabra, al pensar, al análisis crítico, a lo alternativo, a lo altruista. Esta carrera llena de “ovejas negras” que no siguen el rebaño, que por el contrario lo discuten y lo observan, es un lugar para los idealistas que creemos que, con la dialéctica, el pensamiento, la palabra y la no violencia podemos hacer de los espacios que habitamos un mundo mejor.

El presente ensayo, esta tesis, es sobre educación; acto político que por excelencia cambia la existencia de quienes transitan por diversos campos del saber. Yo agradezco a la educación pública, a la Universidad de Buenos Aires y Facultad de Ciencias Sociales, por todas las enseñanzas y por todos los obstáculos; por permitir que una hija literal de verduleros, comerciantes, laburantes pueda, con mucho esfuerzo, acceder a estudios superiores. Esta universidad permite y habilita la movilidad social y la inclusión, y es para mí un orgullo haber transitado sus aulas.

En lo personal agradezco profundamente a mi tutora María Marta Villalba, quien desde el día uno me hizo sentir que estaba en el lugar indicado. Sus palabras, sus enseñanzas, su calidez me ayudaron a que hoy haya llegado a destino. Al equipo de profesores y compañeros del GIC, por las grandes conversaciones durante la pandemia, las catarsis colectivas y los encuentros “sentipensantes”.

A mis padres por el esfuerzo diario de sostenerme en la universidad, a mamá por darme alas para volar y sembrar la semilla de la curiosidad; a papá por su contención y sus abrazos, por cada “vos podes”. A mi hermana Gabriela, por mostrarme un camino posible y alentarme siempre a ir más allá. A mis amigos, primos, sobrinos, compañeros y colegas por darme siempre palabras de valor y buenas energías. A Pablo, mi compañero en la vida, por su sostén y su apoyo incondicional. A mis hijos, Felicitas y Vicente, por ser el motor de todas mis luchas y el amor en mi vida.

A la vida, porque después de tanta vida vivida, me regala este momento.

ÍNDICE

Portada	pág. 1
Datos	pág. 2
Agradecimientos	pág. 3
Índice	pág. 5

Capítulo 1

¡Quiero ir al colegio!

1.1 - Introducción	pág. 6
1. 2 - Preguntas que orientaron el ensayo	pág.10
1.3 - Justificación de la propuesta	pág.12
1.4 - Objetivos	pág.15
1.5- Metodología	pág.17
1.6- Marco teórico	pág. 23

Capítulo 2

“El estado de las cosas”

2.1 - El sistema educativo previo a la pandemia	pág. 31
2.2 - La pandemia	pág. 35
2.3 - De cabezas rapadas a las clases en pijama	pág. 43
2.4 - ¿Seguimos educando?	pág. 45
2.5 - ¡Seguimos en contacto!	pág. 49

Capítulo 3

Padres Organizados

3.1 - Presencialidad vs virtualidad	pág. 54
3.2- Del malestar a la acción	pág. 55
3.3 - Reflexiones finales	pág. 59

Bibliografía	pág. 64
Link de anexo	pág. 66
Páginas web consultadas o referidas	pág. 67
Videos citados	pág. 68

¡Quiero ir a la escuela!

Del malestar a la acción “Padres Organizados”

*Sobre los discursos acerca de la educación en pandemia, la
esencialidad y la presencialidad.*



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

Capítulo 1

1. 1 - Introducción

El dispositivo escolar fue forzado a cambiar por un factor externo, no fue un avance en términos de ciencia positivista, sino que se dio por el advenimiento de una pandemia mundial que obligó a acelerar los procesos, a cambiar las prácticas y con ellas las relaciones pedagógicas y las formas de llevar a cabo los contenidos escolares.

A mediados del mes marzo del año 2020, la OMS -Organización Mundial de la Salud- anunciaba al mundo el estado de pandemia por el Covid-19, los países alcanzados por el virus comenzaron a tomar medidas restrictivas de aislamiento, por la peligrosidad del mismo, la escasa información que se tenía hasta el momento y por, sobre todo, su alto nivel de contagiosidad.

El coronavirus -así denominado por los científicos por su forma física- se dispersaba sin control y sin distinciones; el virus igualó a toda la población en tanto seres humanos expuestos a un peligro emergente e invisible.

Slavoj Zizek (2020), en un análisis temprano de la situación que se estaba vivenciando, aseveraba que la epidemia por coronavirus era un golpe al sistema capitalista global, una señal de cambio; el virus era democrático y no distinguía entre clases sociales, nos empujaba a ser solidarios, *“todos estamos en el mismo bote”* (2020, p. 25). Entonces, los contrastes estuvieron expuestos en cuanto a la gestión de la pandemia en cada territorio, de acuerdo a la situación socioeconómica y geopolítica, y sobre todo a la infraestructura de recursos fácticos físicos y humanos para contener a la población.

Las diferencias de criterios en torno a la administración, tuvo particularidades propias de cada región, se expusieron las condiciones materiales de existencia real de los pueblos. Sin demasiada información de cómo proceder ante la amenaza del virus, que de modo muy veloz se fue cobrando millones de vidas alrededor del globo. Y con científicos de todo el mundo investigando el tema para tener un protocolo aplicable a cada situación de acuerdo a cada estadio de la enfermedad; las autoridades de cada país tomaron decisiones sanitarias.

El caso argentino no escapó a esta lógica. Nuestro país optó por el aislamiento social, preventivo y obligatorio- “ASPO” - que comenzó a regir a partir de la medianoche del 20 de marzo de 2020, mediante el decreto N° 297/20 y bajo el slogan *“Quédate en casa”*¹. Por medio de esta medida, el poder ejecutivo nacional, con el presidente Alberto Fernández a la cabeza y con el apoyo de los gobernadores de las provincias, se penalizaba con causas formales

¹ #Quédate en casa - #Cuidarte es cuidarnos: fueron las frases más repetidas por el Estado nacional, para alentar a la población a resistir el aislamiento. La primera es la que describía más fielmente la situación; ya que quedarse en casa colaboraba, según el criterio epidemiológico de ese momento, a no propagar el virus, la sugerencia: no contagiar ni contagiarse.

a quienes transitaran por las calles esparciendo el virus, exceptuando a los “**esenciales**”: personal de salud, fuerzas públicas, trabajadores de industrias continuas o alimenticias, servicios específicos, etc. A través de la APP “CUIDAR” las personas incluidas en estos grupos podían tramitar un permiso de circulación de corta vigencia.

Asimismo, y en este contexto, se decretaron cuáles serían las actividades esenciales y cuáles no; las clases presenciales quedaban en el lado NO ESENCIAL de la balanza y como muchos otros ámbitos, las escuelas permanecieron cerradas prácticamente todo el ciclo lectivo 2020.

Baratta (2021) -historiadora, investigadora adjunta en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y docente- denominó “*No esenciales*” – “*La infancia sacrificada*”- a su libro que releva con estadísticas y datos científicos la situación de la población escolar en este contexto. Además, es una de las madres fundadoras de **Padres Organizados – P.O-** una agrupación de familias que se gestó en redes sociales, en pleno ASPO y que sus discursos de lucha llevaron a la acción organizada a favor de la esencialidad de la educación y de las clases presenciales. Su leitmotiv: que la educación sea declarada una actividad esencial, en este contexto, previendo al mismo tiempo los posibles escenarios post pandemia. Según **Baratta**: “*La virtualidad no garantiza la educación, por más esfuerzos docentes que existan. No todos los chicos tienen acceso a la conectividad, y los que la tienen no aprenden de la misma forma. Muchos otros problemas se desprenden de las escuelas cerradas (...) Estar saludable no es solo no tener Covid-19. La ausencia de un criterio más amplio que el infectológico para abordar la pandemia provocó otros problemas de salud. Cerrar las escuelas afecta la de los chicos.*” (2021: p.30).

P.O también eleva en sus discursos la cuestión psicológica y emocional de los niños pandémicos: encerrados en sus casas y sin posibilidad de recreación fuera de ella durante el ASPO; es por ello que insiste en prestar atención a las consecuencias del aislamiento en las infancias y juventudes y la pérdida de su cotidiana socialización a través de la escuela.

Para **Bachrach (2020)** las emociones influyen de modo directo en los aprendizajes, movilizan para aprender o pueden convertirse en obstáculos;

intervienen en la forma de pensar y en la memoria. Los procesos cognitivos son interdependientes de las emociones y ambos son necesarios.

En la recurrencia de los discursos de P.O, se pueden recuperar las voces de las familias implicadas en la educación de sus hijos y comprometidas en una particular causa por la educación; que si bien es política se define así misma apartidaría y solidaria con la situación de millones de niños y adolescentes en el país. Baratta, es una de esas voces y sus investigaciones están plasmadas en el mencionado libro, que ya en su título *“No esenciales”* pone de manifiesto el espíritu y el objetivo de lucha de P.O. Según ella, los adultos les hemos fallado y estos niños ha sacrificado un período de su infancia.

El sentido de los discursos de P.O apuntan a recuperar lo que queda, revalorizando la escuela como lugar privilegiado de educación para las infancias.



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

1. 2 Preguntas que orientaron el presente ensayo

El presente ensayo, parte de la premisa que del malestar producto de la gestión de la pandemia respecto de las decisiones que se llevaron a cabo en el ámbito educativo, la no esencialidad de las clases presenciales y el cierre de las escuelas; emerge P.O, que en sus discursos expresa preocupación por temas de agenda pública: el estado de la educación, las desigualdades sociales y las grietas políticas en cuanto a las soluciones, etc.

¿Qué construcción de sentido hay en los discursos de P.O, en términos veronianos de producción?

Las problemáticas educativas no comienzan con la pandemia, contextualizar el escenario previo permitirá dimensionar el estado de situación y hacer foco en el factor de ruptura.

El Covid-19 obligó a llevar a cabo un plan de contingencia que rompió las continuidades, hubo un quiebre con las instituciones y muchos alumnos quedaron fuera del sistema, entonces vale preguntarnos si ¿la solución alcanzó para abordar las múltiples problemáticas?, si las mismas ¿estaban solapadas en las rutinas escolares cotidianas y la pandemia las hizo estallar? ¿cómo encuentra al sistema educativo el factor externo de ruptura de la continuidad escolar? ¿cómo “seguimos educando”²?

P.O a través de sus discursos conceptualiza este hecho y lo denomina “tragedia educativa”: no solo por la deserción escolar sino también por la calidad de la educación que se brindó en este período ¿el cierre de las escuelas en el contexto del ASPO, fue una verdadera tragedia educativa como afirma P.O?

² “Seguimos educando” fue la denominación que se le dio al plan de contingencia de acompañamiento a las jurisdicciones, para garantizar la continuidad pedagógica a comienzos del ASPO, durante el ciclo lectivo 2020. Fue una propuesta del Ministerio de Educación, al mando del ex ministro Nicolás Trotta y se trató de sistema multiplataforma en donde la comunidad educativa recibía contenido pedagógico diverso, orientado a mantener el contacto de los estudiantes con los bienes culturales y contenidos escolares. Incluyó también: horas de programación audiovisual a través de las señales dependientes de la secretaria de medios y comunicaciones públicas; además de producción y distribución de material impreso para las comunidades escolares sin acceso a internet.

¿Qué es lo que viene a decirnos una asociación de padres organizados sobre el estado de la educación argentina?

Según **Lutzky** (2020), la pandemia ha sido un golpe al narcisismo de toda la humanidad. Para **Freud** (1930), los seres humanos procuran instintivamente evitar el dolor, ya que la vida civilizada les ofrece más oportunidades de sufrimiento que de placer, por ello la sociedad sacrifica el placer de sí a cambio de alivianar el padecimiento.

P.O es una agrupación surgida de un malestar. Primero por el encierro, el aislamiento y la amenaza externa de un virus contagioso y mortal, que hasta ese momento no tenía otra cura más que el remedio medieval de quedarnos en nuestras casas. Segundo por el cierre de las escuelas por añadidura.

¿Es para P.O una forma de alivianar el sufrimiento su lucha y la educación su excusa?

¿Por qué surge en este contexto y no antes, si los problemas educativos son de larga data? ¿La situación pandémica obligó a las familias a hacerse cargo de la situación educativa? ¿El recibir educación en los hogares, interpela a involucrarse en la realidad escolar?

¿Es el malestar, condición de producción, de los discursos de P.O?

¿En qué otros discursos se reconocen estos sentidos?



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

1. 3- Justificación de la propuesta.

Pertinencia temática al campo de las Ciencias de la Comunicación Social.

Este ensayo pretende poner de manifiesto las cuestiones planteadas por P.O: la construcción de sentido en los discursos producidos en este contexto, la circulación, el sentido efectivamente producido, que logra movilizar acciones en consecuencia. La generación de otros discursos, la multiplicidad de los mismos, la reproducción... la semiosis social infinita.

P.O es un fenómeno enteramente social y relevante de ser estudiado desde el campo de la comunicación, la perspectiva multidisciplinaria de la carrera, permite el un análisis abarcativo desde diferentes campos del saber.

Clasificar a P.O como un fenómeno social, permite el abordaje como objeto de estudio, el recorte metodológico brinda las herramientas para la deconstrucción y la desnaturalización de los discursos que circulan en la sociedad y que hacen sentido en lo social.

El sentido efectivamente producido, se instala en lo social bajo la forma de sentido común, y en tanto tal, es también un modo más en los que los sujetos se subjetivan a sí mismos, actúan, intercambian opiniones, se interpelan, etc.

Esta organización nacida y criada en el malestar por las medidas tomadas por la pandemia, que por añadidura renace en otro malestar, por el cierre de las escuelas; es una expresión social de una porción de la población que todavía cree en la escuela y que la sostiene como agente no solo de socialización, sino como un emblema de educación en pos del progreso y la movilidad social.

Los ideales educativos que se ponen en juego en los discursos generados y difundidos por P.O, llevan consigo una carga de significantes históricos, dormidos y vacíos que la pandemia ha hecho estallar.

El Covid-19 desafió todos los ámbitos sociales en donde los sujetos se desenvolvían, las medidas de aislamiento golpearon fuerte en la cotidianidad, el cierre de las escuelas fue para las familias que acompañan la lucha de P.O, la gota que rebasó el vaso.

Las consecuencias tempranas del ASPO todavía están siendo tímidamente reveladas, estamos transitando la salida a la pandemia entre vacunas, protocolos y restricciones; esperando que el virus se vaya o que Argentina sea un país endémico que pueda convivir con él, como lo hace con muchas otras enfermedades. Por el momento el Covid- 19, no ha sido ni es, un virus más; por lo que significa socialmente. Según **Zizek** (2020): *“No hay vuelta a la normalidad, la nueva “normalidad” tendrá que ser construida sobre las ruinas de nuestras viejas vidas, o nos encontraremos en una nueva barbarie cuyos signos ya son claramente discernibles. No bastará con tratar la epidemia como un desafortunado accidente, para librarse de las consecuencias y volver al buen funcionamiento de la antigua forma de hacer las cosas (...) (2020; p.8).*

Estudiar los discursos es relevante al campo de la comunicación en tanto fenómeno social gestado en redes sociales, en contexto de aislamiento total. El mismo muestra, a su vez, las múltiples formas de construir sociabilidad en otros espacios vinculados a la cultura digital en particular y a los medios de comunicación en general.

Los propósitos de lucha detrás de los discursos de P.O, también son dignos de prestar atención: la esencialidad de la educación en términos de derechos, y la necesidad de las clases presenciales en detrimento de las virtuales como garantía de acceso y de las consecuencias del aislamiento prolongado en las infancias y juventudes argentinas; son temas que circularon durante este período en lo social. P.O se los apropia y los lleva como estandarte de su lucha y utiliza las redes sociales como herramienta de comunicación - a comienzos del ASPO fue casi exclusiva-. La intervención del cuerpo en la comunicación es también particular, porque se expusieron subjetividades sin cuerpo presente, al menos físico. Las familias que comparten sus experiencias, solo se conocen en el plano virtual, al mismo tiempo que se organizan y batallan juntas una causa. Las familias no se conocieron físicamente hasta el DISPO – distanciamiento social preventivo y obligatorio-, que es cuando pasan de lo virtual a lo corpóreo, en y a través de sus acciones organizadas en redes.

En su conjunto, hay que rever la cuestión del sentir en estos tiempos, de estas familias frente a la adversidad de una pandemia, la arbitrariedad de las medidas

tomadas por el Estado; que mueve sentidos, genera discursos y utiliza medios de comunicación.



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

1.4 – Objetivos

A través del relevamiento de los discursos de P.O, el material fotográfico y las producciones generadas para las acciones conjuntas; se procura recuperar las voces de quienes se manifestaron a favor de: la esencialidad y el derecho a la educación, la presencialidad de las clases y las formas que adoptó la continuidad pedagógica durante la primera ola de la pandemia mundial por Covid-19.

También analizar e indagar las representaciones de P.O en los medios - radiales, televisivos y su presencia en las redes- exponiendo su postura acerca de la gestión de la pandemia argentina: la disconformidad con las medidas en torno a la cuarentena, que, por ejemplo, generó nuevos discursos basados en evidencia científica acerca de las consecuencias del aislamiento en las infancias y juventudes. Interesan en este punto las condiciones de generación de estos discursos, que surgen del malestar por el cierre de las escuelas en el contexto de pandemia.

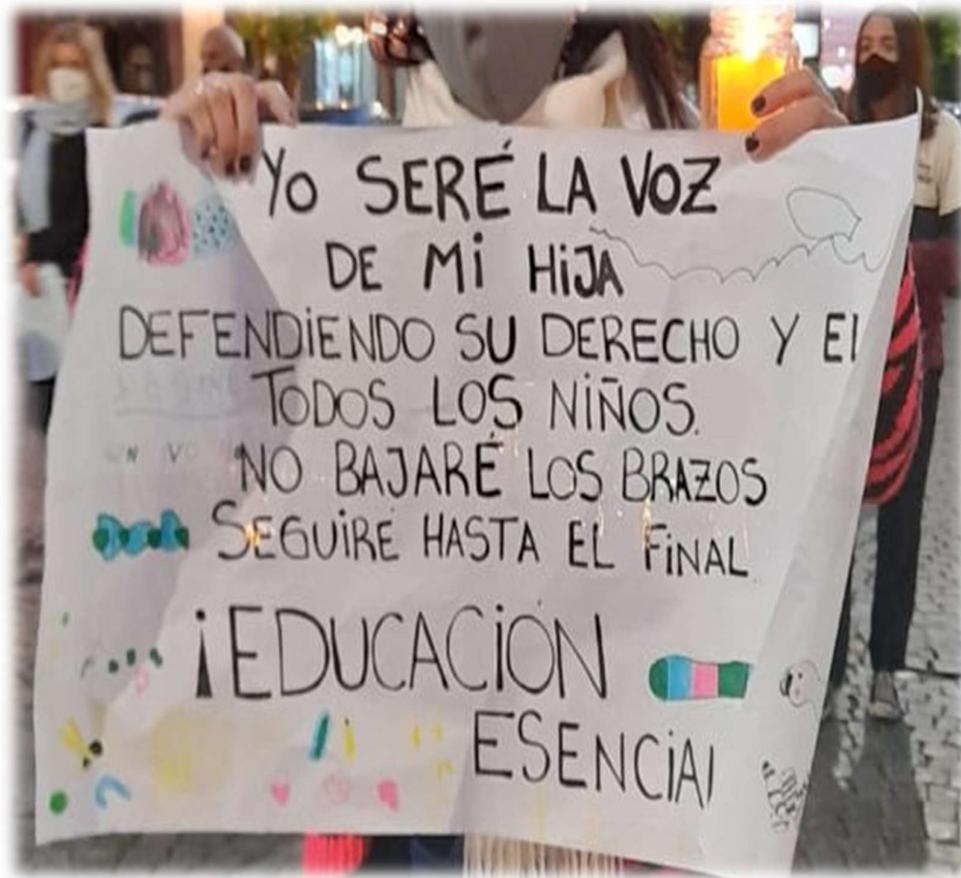
Entre los objetivos, entonces, estará el análisis discursivo de la cuestión educativa en el ámbito social; exponiendo la apropiación de significados que hizo P.O para llevar adelante su accionar. Las resignificaciones de las temáticas vinculadas a lo emocional, social, escolar, familiar, etc. todas ellas mezcladas en el mismo malestar que lleva a la organización y a la acción.

En los discursos de P.O se vislumbra un espíritu de disputa, de un sector social que dice hablar en representación de sus hijos y de todos los que no tienen voz; se autodenominan voceros. La lucha dialéctica por el sentido, en términos semióticos, la resignificación de significados dormidos en la cotidianidad y que la pandemia hizo estallar. El estado de la educación previa a la pandemia; lo decible, lo posible y lo que quedaba por debajo en continuidad tradicional del dispositivo escolar.

Responder a la pregunta

¿Qué es lo que viene a decir sobre educación una agrupación de padres?

es uno de los horizontes.



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

1.5 – Metodología

La metodología del presente ensayo, es cualitativa, con perspectiva en la fenomenológica. Los temas que conciernen al universo de lo sensible. Las subjetividades expuestas en los discursos y los modos que adoptan el sentir en lo social en el contexto de pandemia por Covid-19 y bajo las medidas de ASPO en nuestro país.

Un instrumento fue la observación participante, que permitió experimentar la asociación de padres desde sus comienzos, asimismo la recolección de datos, que fueron relevados para ser parte de este ensayo.

A mediados del año 2020, el movimiento de familias había comenzado a tener circulación en redes sociales; especialmente en: Twitter, Facebook e Instagram. Los discursos basados en evidencia científica de otros países, ponían en discusión las medidas del Estado respecto de la administración de la pandemia y, sobre todo, del manejo de situación del sistema educativo.

Las preocupaciones acerca de las problemáticas de los niños y adolescentes en el contexto de encierro eran profundas, las familias compartían sus vivencias en las redes y generaron contenidos que visibilizaron otras problemáticas asociadas al Covid-19, especialmente las de las consecuencias del aislamiento prolongado.

Establecí contacto con algunos padres fundadores, me introdujeron en la agrupación y me permitieron observar los movimientos internos y externos de la misma, me explicaron el funcionamiento de la asociación y como se iban organizando las acciones conjuntas.

La legitimación de los criterios de lucha, eran consensuadas por WhatsApp, luego se seguían reuniones por Meet o por Zoom; se hicieron asambleas y mesas de trabajo virtuales.

Con el devenir de los acontecimientos, las mismas pasaron a tener forma física, y es cuando P.O llega a las calles: banderazos, bocinazos, marchas con velas, cartelería de todo tipo, circulación viral de memes, entre otras estrategias que

utilizaron y que aún utilizan para lograr visibilidad en los medios de comunicación hegemónicos.

Como se expuso anteriormente, la observación de la organización fue desde el interior y prácticamente desde sus comienzos, P.O se manejó siempre con las redes sociales y contó con personas que se fueron ofreciendo para cumplir roles puntuales dentro de la organización; de acuerdo a su campo de incumbencias profesional o según habilidades adquiridas, cada familia que se fue sumando y fue llevando a cabo acciones individuales que hacían al conjunto. Sobre este punto, resulta también importante el abordaje desde la perspectiva de la alfabetización multimedial, dado que los que se sumaron, todos ellos en menor o mayor medida estaban alfabetizados en la cultura digital.

Ninguna familia que no manejara las redes, ni cierto nivel académico podría haberse integrado en los comienzos P.O, ya que las acciones conjuntas dependieron casi de modo exclusivo del conocimiento de herramientas digitales para la circulación de los discursos.

Urresti (2015) habla de las redes sociales como ámbito de múltiples intercambios y teoriza acerca de la “brecha generacional” en torno a la utilización de las mismas. Si bien refiere a las relaciones intergeneracionales en el uso, aporta su mirada sobre las prácticas de las TIC; respecto de un tipo de apropiación diferenciado según: la edad de los usuarios, el grupo de pertenencia, y también la clase social entre los factores que intervienen; asimismo la cuestión económica de acceso a equipos y conectividad, hábitos de uso relativos al mundo laboral, etc. *“En este sentido, es necesario considerar que probablemente un albañil, un plomero o un gasista, está menos habituado al uso de las TIC que un empleado administrativo o un profesional cuyo trabajo diario se desarrolla, en buena medida, frente a una computadora”* (2015, p. 73).

En contexto de DISPO, P.O pasa de lo virtual al encuentro físico, la agrupación en ese entonces empezó a hacerse más asequible para familias que estaban interesadas en participar; las cuales fueron muy necesarias cuando se pasa a las acciones organizadas en las calles: marchas con velas, banderazos, bocinazos, etc. se necesitó reunir a gran cantidad de personas para hacer efectivo y visible el reclamo.



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

Al presente, la agrupación sigue sumando voluntades, e inclusive cuentan con website, donde las personas se pueden anotar y dejar sus datos:

<https://www.padresorganizados.ar/>

Respecto de la información recolectada: estadísticas, material fotográfico, entrevistas de medios diversos, material interno de los grupos de WhatsApp de la asociación, memes, flyers, campañas, etc. componen el corpus de trabajo de donde se analizaron los discursos y son parte de anexo.

Si bien la modalidad de la presente tesina de grado es ensayo, cabe destacar que toda la información acopiada a lo largo del tiempo, constituye los fundamentos de estas palabras.

La propuesta hasta aquí presentada, intentará desmenuzar qué hay detrás de los estandartes de lucha de P.O. y que funciona en el imaginario social como ideal educativo actual, que se espera del sistema y que es lo que efectivamente haya en él.

Como fenómeno social, P.O es gestado en la digitalidad y pasa a tener un cuerpo físico con el devenir de los acontecimientos. Esta concepción de la agrupación en las redes, nos interpela a pensar en cómo se construye sociabilidad en la actualidad y como las redes se constituyeron en este contexto en un agente de socialización tal como la escuela.

P.O ha construido cibergrupalidad, al mismo tiempo que los integrantes fueron adquiriendo habilidades multitasking; la red para ellos fue un ámbito de intercambios múltiples y una experiencia social en sí misma; como espacio de encuentro y de sociabilidad en tiempos de aislamiento social y como herramienta de comunicación multipropósito. Para **Larrosa** (2006), es algo que se define como aquello que le sucede al sujeto y que deja huellas en su subjetividad al punto de transformarlo.

Este espacio virtual proporcionado por las nuevas tecnologías y el uso masivo de internet, genera vínculos complejos que conviven y se retroalimentan entre la virtualidad y los espacios públicos físicos. Al mismo tiempo atraviesan a los sujetos que ponen el cuerpo desde otro lugar.

Las manifestaciones conjuntas, expresadas y plasmadas en y a través de los discursos de P.O, se analizan en tanto sentido efectivamente producido, que tiene circulación social y que es parte de una semiosis infinita. Por lo tanto y

entendiendo el sentido como producción discursiva, el abordaje del análisis es de perspectiva socio semiótica.

Se trabajó desde las conceptualizaciones de **Verón** (1987) acerca de los discursos sociales, en especial la doble hipótesis: toda producción de sentido es necesariamente social, todo fenómeno social contiene un proceso de producción de sentido. El doble anclaje, del sentido en lo social y de lo social en el sentido cobra relevancia en el funcionamiento discursivo si se considera la producción del sentido discursiva.

También se puso en práctica, la perspectiva antropológica en relación a los métodos que se llevaron a cabo para llevar adelante la recolección de datos, por un lado, he mencionado la observación participante y por el otro la deconstrucción de la otredad en los discursos de P.O sobre educación, en torno a lo esencial y el derecho como condición humana.

La observación participante o etnografía, como técnica, en términos de **Krotz** (1988) para producir conocimiento sobre los objetos y abordar la realidad por conocer como punto de partida.

La versión interpretativa de la observación participante, es también necesaria para el enfoque metodológico de este ensayo, ya que otorga un lugar central a la significación de los hechos sociales, en términos de acciones o comportamientos. El entendimiento de los mismos y del entorno cultural en donde se producen, nos ayuda a abordar la complejidad, que según **Geertz** (1987) se desprende de esos sentidos producidos.

Los planteos de P.O acerca de las consecuencias del aislamiento en las infancias, parten de un estado de situación, de un fenómeno que sucedía en el mismo momento en donde se pretendía teorizar. Este punto es fundamental, porque la distancia con las situaciones en el momento de ASPO – DISPO eran demasiado cortas y los efectos tempranos. Sin embargo, P.O insistió fuertemente en el daño que se le estaba generando a los niños con las medidas estatales.

Según **Baratta** (2020) a comienzos del mes de abril de 2020 las escuelas de 190 países se encontraban cerradas, pero en Argentina ocurría algo poco común a

lo que sucedía en el resto del mundo; en nuestro país las salidas recreativas estaban prohibidas, los niños y niñas solo podían – en el mejor de los casos- acompañar a sus papás a hacer las compras. Con las escuelas cerradas, las plazas - espacios públicos al aire libre destinados a las infancias-; prohibidas las reuniones y hasta los abrazos. La obligatoriedad del uso del barbijo, el distanciamiento, el uso permanente de alcohol en todas sus formas...

Los niños y niñas pandémicos lo han atravesado todo. P.O vuelca este malestar, que surge de muchas individualidades socializadas y puestas en común, en una particular lucha por los derechos de los niños y adolescentes que deriva en la causa por el derecho a la educación.

Deconstruir los discursos de P.O hacen visible la problemática educativa planteada como otredad en un contexto de pandemia mundial por COVID-19.

Al mismo tiempo, se pretende mantener una mirada holística sobre el problema de la pandemia como golpe al narcisismo de la humanidad -parafraseando a **Lutzky** (2020)-, los malestares surgidos en lo social en torno a las medidas de aislamiento, las formas de construcción de sociabilidad en redes como una necesidad de comunicación pura de la expresión humana y el encuentro con un objetivo de lucha para aliviar el sufrimiento en términos freudianos.

El mundo sensible en la escena principal, sin perder de vista que estamos tratando de teorizar sobre una cuestión en la que estamos inmersos, que no ha terminado, que el distanciamiento aún es corto y que nosotros mismo somos sujetos pandémicos.

1.6 – Marco teórico

*“La búsqueda de la comprensión y la auto comprensión incluye la búsqueda del conocimiento de la historia presente, el presente histórico, nuestra propia sociedad y nosotros mismos. Uno se ve enfrentado a la tarea de obtener conocimiento verdadero acerca de un mundo y ser conscientes que ese conocimiento se halla en ese mundo”. **Ágnes Heller** (1989, pp. 2)*

Las perspectivas teóricas y conceptos principales que orientaron el presente ensayo, se corresponden con ideas transversales a diversas disciplinas del saber y que implican la autoconciencia del tiempo presente en términos de **Heller** (1989); dado que la problemática que aquí se expone, es de una actualidad tan inmediata, que se está tratando de teorizar en el mismo momento que los acontecimientos suceden. Y si bien hay una distancia cronológica entre estas palabras y el recorte sincrónico que se realizó para abordaje de la problemática en tanto objeto de estudio, las consecuencias de ese período, denominado ASPO, siguen su curso.

Muchos de los textos del presente marco teórico fueron escritos durante este período, por ejemplo: *“Sopa de Wuhan” Autorxs varios* (2020), contiene una perspectiva vívida y particular del conjunto; la composición entre autores varios, enriquece la mirada sobre la problemática, al mismo tiempo que reconoce a la pandemia como un punto de inflexión para la humanidad.

Complementa la contextualización y la magnitud de la problemática, *“Pandemia”* de **Zizek** (2020).

Retoma de **Lutzky** (2020) “El coronavirus es un golpe al narcisismo de la humanidad”, que de algún modo es tomado como concepto en sí mismo, desde la idea freudiana de herida narcisista que recorre todo el ensayo. La pandemia como fenómeno a estudiar, que puso a las sociedades actuales a prueba, respecto de las pulsiones que guían su comportamiento, dentro una cultura moderna líquida en términos de **Bauman** (1999).

Sobre la cuestión educativa, significados en disputa: la esencialidad y derecho a la educación: *P.O – Padres Organizados-* como eje vertebrador del ensayo. Todo el universo discursivo que pone en juego esta organización, y los nuevos textos que aportan a la cuestión. En este sentido, “No esenciales” de **Baratta** (2021) como base, que pone en discusión que es lo que se toma cómo esencial y no esencial en la administración de la pandemia argentina; el gobierno nacional trae este concepto para delimitar las prácticas sociales en el contexto del ASPO. La educación presencial denominada no esencial.

En el juego de palabras que P.O propone para dar cauce a su disputa dialéctica con el gobierno del presidente Fernández y a través de sus discursos, pone en tela de juicio la gestión respecto del ámbito educativo y encausa su lucha a favor de la esencialidad de las clases presenciales. La evidencia científica recogida por P.O, de la experiencia de otros países, pone de manifiesto la disconformidad en el manejo de la pandemia y al mismo tiempo trae un significado que apela a revisar otros discursos sobre el derecho a la educación y las garantías del acceso.

Los discursos sobre la esencialidad de la educación, fueron directamente vinculados a los derechos y libertades de los niños y adolescentes, y son elevados como estandartes de lucha de la agrupación que, entre otras cosas, defiende el lugar de la escuela como institución y como ámbito de socialización necesaria en la formación integral de este sector damnificado.

La Ley de Protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes. Argentina nos instituye en estos significados y nos aporta el marco jurídico de la cuestión: https://www.oas.org/dil/esp/Ley_de_Proteccion_Integral_de_los_Derechos_de_las_Ninas_Ninos_y_Adolescentes_Argentina.pdf

El texto de **Pagano y Finnegan** (2007), “El derecho a la educación en Argentina”; complejiza estos sentidos desde una perspectiva de derecho, además, aporta historicidad respecto de cómo fue concebido el sistema desde sus inicios en Argentina. El derecho fáctico y los contextos de época; las luchas por el cumplimiento del mismo, y qué es lo que efectivamente se hace de lo que dice la ley.

P.O trae a la disputa: virtualidad – presencialidad, entendiendo que la primera no garantiza el derecho a la educación.

Del malestar en términos freudianos, abordaje conceptual desde *“Malestar en la Cultura”* **Freud** (1930). El presente ensayo, parte de la premisa que del malestar producto de la gestión de la pandemia respecto de las decisiones que se llevaron a cabo en el ámbito educativo, la no esencialidad de las clases presenciales y el cierre de las escuelas; emerge P.O en redes sociales y en contexto de aislamiento.

El concepto “malestar”, es relevante como eje temático que persiste detrás de los discursos de P.O y que al mismo tiempo es el motor de su lucha organizada con las redes como su escuadrón estratégico.

Para explicar este fenómeno es imprescindible la retoma de Freud, ya que se podría entender el horizonte de disputa de la educación en términos de lucha dialéctica por salir de una situación inusual, que violenta las libertades individuales y coacciona sobre los cuerpos en el contexto de la pandemia.

En *“Malestar en la cultura”*, **Freud** (1930) se interrogaba sobre el valor de la civilización. Afirmó la idea de cómo los seres humanos instintivamente buscan satisfacer el placer, pero que en verdad de lo que se trata esta búsqueda es de evitar el dolor, el sufrimiento. Por lo tanto, la civilización posterga el placer sí en pos de uno general, en ese altruismo, vira sus deseos de placer y evade el dolor en el bien común en donde la civilización aliviará su sufrimiento.

“Toda persistencia de una situación anhelada por el principio del placer solo proporciona una sensación de tibio bienestar, pues nuestra disposición no nos permite gozar intensamente sino el contraste, pero sólo en muy escasa medida lo estable” (2002, p.8).

Otro texto necesario a los fines de este ensayo es *“Psicología de las masas y análisis del yo”*, **Freud** (1921), dentro de la lógica de los textos sociales de este autor, se analizará por un lado la herida narcisista producto de la pandemia mundial por Covid – 19 poniéndolo en relación con **Lutzky** (2020). La función del YO pandémico y la búsqueda de un objetivo común y la lucha por el bien superior para alivianar el sufrimiento.

Respecto de: las redes sociales, medios de comunicación, cuerpo y subjetividad; resulta imprescindible la relectura de **Sibilia (2009)** *“El hombre postorgánico”*.

A más de una década y mucho antes de la pandemia, la autora teorizaba acerca de las nuevas subjetividades producto de las nuevas formas de vida vinculadas a lo digital, donde el cuerpo del ser humano empezaba a parecer obsoleto entre formas cada más híbridas de concebirlo.

La virtualidad que, para muchos ámbitos como el educativo, parecía una cosa más de las teorías que de la realidad, comenzó a cobrar otras ponderaciones durante la pandemia; significados vacíos o dormidos para algunos espacios en donde la contingencia del Covid- 19 los llenó de sentidos y los hizo presente en la escena de la vida cotidiana.

Al mismo tiempo la cuestión del cuerpo y de las biopolíticas sobre el mismo, ligadas a la gestión de la pandemia argentina en este contexto. La retoma de **Foucault (1975)** sobre este punto, y sobre los modos de castigar y reprimir en un contexto de “vecinos policías” y vigilantes de nuestras acciones cotidianas, en pos de que no escaparan a las normas del ASPO y no perjudicaran a la sociedad esparciendo el virus. Así nos lo han contado, y en muchos casos, así se ha vivido.

En una línea similar **Agamben (2020)** hablaba del miedo a los contagios como una forma de restringir libertades. Es decir que alentar, por ejemplo, desde los medios de comunicación el temor, funcionó para inmovilizar a las poblaciones.

Este autor trae el concepto de bioseguridad, en una suerte de actualización del término biopolíticas acuñado por Foucault. Agamben habló en 2020, durante el ASPO del estado de excepción como política y su relación con la salud. Afirmaba que se trataba de una nueva religión, en el sentido que las personas se acostumbran a vivir en momentos de crisis y emergencias sin fin y naturalizan el hecho de haber sido reducidas a su mera condición biológica.

Los medios de comunicación hicieron lo suyo durante el ASPO, trabajando entre la ideología y la psicosis de la población, fortaleciendo ideas que lograron autocensura, miedo y sometimiento: información, desinformación, fake news e infodemia; fueron los conceptos top de la pandemia.

Segura (2020) “Con alerta, pero sin pánico. El rol de los medios durante la pandemia”. En este texto, se trabaja el concepto de infodemia, vinculado por un lado al rol de los medios masivos de comunicación al servicio de la sociedad en la pandemia y por el otro la gran cantidad de información que es absorbida por los ciudadanos en el contexto de aislamiento, que afecta emocionalmente y genera patologías diversas. Con una perspectiva médica focalizada en las consecuencias socioemocionales de la población, se aconsejaba mantener el espíritu crítico acerca de los mensajes que eran recibidos en los hogares y discriminarlos según grado de relevancia para la vida cotidiana, durante el ASPO. Al mismo tiempo que se revisa el lugar de los medios masivos de comunicación, categorizados entre las actividades esenciales declaradas por el Estado nacional.

Para el análisis de discursivo **Verón** (1987) “*Teoría de la semiosis social*” y “*La semiosis social*” – *fragmentos de una teoría de la discursividad* (1993); fundamentales como herramienta metodológica y de estudio, que nos permite pensar la construcción de sentido de modo ampliado y social. En tanto que entiende por semiosis social a la dimensión significativa de los fenómenos sociales, como procesos de producción de sentido.

Para este autor el proceso de inversión de sentido en conjuntos de materia significativa “sistemas productivos”, no es más que el resultado del trabajo social, que al mismo tiempo toma la forma de una red significativa infinita, tanto de modo diacrónico como sincrónico.

Por lo tanto, a los fines del trabajo deconstructivo con el que se abordarán los discursos de P.O, los postulados y conceptos de Verón resultan imprescindibles: semiosis social, red de semiosis infinita, condiciones de generación / producción, condiciones de reconocimiento, sentido efectivamente producido, reproducción social del sentido, etc. Dado que hasta la definición básica de discurso se vincula con la significación y con la historia, cualquiera fuera el soporte material; lo que llamamos discurso es una configuración espacio temporal de sentido, entonces, colocándonos en el nivel del discurso el sentido manifiesta las huellas de las múltiples determinaciones sociales.

En el universo discursivo de P.O hay reconocimiento de otros discursos de campos disciplinarios diversos como el de la sanidad y la educación, los cuales son retomados para producir otros discursos, acerca de la esencialidad de las clases presenciales como del derecho a la educación.

Los conceptos jurídicos, sanitarios, sociológicos, históricos, educativos, etc. hacen de los discursos de P.O un territorio de vastos sentidos que llevan al mismo tiempo a la construcción de otros discursos con los cuales la asociación de padres se presenta y se da a conocer en sociedad.

La complejidad de estos procesos productivos, solo puede ser entendida desde los términos de la teoría veroniana. La semiosis social es fundamental para pensar estos discursos en un tiempo histórico tan particular como el pandémico.

Por otra parte, mención de la matriz cultural en donde estos fenómenos se insertan; **Barbero** (1987) “De los medios a las mediaciones” y “De los medios a las mediaciones, 30 años después” (2017). Estos textos tanto como la retoma de **Cruces** (2008) en su texto “Matrices culturales: pluralidad, emoción y reconocimiento”, de las conceptualizaciones de Barbero; resultan necesarios para comprender la complejidad de los procesos y para el análisis del universo discursivo de P.O, ya que son parte de una matriz cultural simbólica particular y de un momento también - valga la redundancia – particular; además de que poseen características territoriales y están dentro de la lógica del malestar y las vivencias de un grupo social determinado.

Las producciones discursivas gestadas en y por la cultura popular de un tiempo, una época y un contexto específico, tienen que ser abordadas con detenimiento y entendiendo que son parte del conjunto; para poder comprender de modo acabado por qué se instalan en lo social y funcionan, reproduciéndose al mismo tiempo a través del sentido común.

Los conceptos de Barbero, como la retoma de Cruces, en principio son extraídos de **Williams** (1982): lo “residual” en la matriz, en hacerlo explícito y recuperarlo en el análisis; porque lo popular no es homogéneo, por el contrario, es conflictivo y rico en su conflictividad. Justamente la idea de matriz convoca a esas imágenes heterogéneas. También es importante tener presente el concepto “emergente” en cuanto a los nuevos significados, prácticas y relaciones que se crean constantemente.

En este ensayo, he conceptualizado “significantes vacíos” y “significantes dormidos”, como categorización de los significados que fueron traídos y reproducidos dentro del universo discursivo de P.O. Por ello, es necesaria la mención de estos autores a la hora de edificar dichas construcciones teóricas.

La perspectiva sociocultural de las producciones de P.O y los discursos donde estos reconocen sentido, están signadas por el constructivismo desde una mirada de **Vygotsky** (1979). Fundamentalmente en cómo se piensa al sistema y al concepto mismo de educación en el imaginario colectivo de nuestra época.

Además, sirve de argumento para la elaboración de los discursos de P.O, los cuales se fundamentan en estas teorías.

Los principales conceptos constructivistas, aunque con apropiaciones diversas, algunas más aprendidas y reproducidas desde el sentido común, funcionan en lo social generando acuerdos tácitos sobre cómo debería ser la educación.

Respecto de la mirada sociológica de la cuestión es abordada desde las categorías y conceptos fundamentales de **Bourdieu** “Intervenciones políticas” (2015); “Capital cultural, escuela y espacio social” (2014); “El sentido social del gusto” (2018). Pierre Bourdieu y Jean – **Claude Passeron** “Los herederos” – los estudiantes y la cultura- (2019) y “La reproducción” – elementos para una teoría del sistema educativo- (2018).

Y sobre la modalidad que adoptó la educación durante la pandemia, se hablara desde las pedagogías que fueron surgiendo para suplir la contingencia, por ejemplo: **Barrionuevo Vidal y Tenutto Soldevilla** (2021) “Aulas híbridas y bimodalidad: entornos integrados de aprendizajes; “Dossier de escuela y pandemia”, autores varios, material del TAO cátedra **Minzi** (2020), Fsoc UBA.

En esta línea “De la familia a la escuela”, de **Carli** (1999): Infancia, socialización y subjetividad. La infancia como construcción social. Hecha luz sobre una de las preguntas que orientaron el ensayo, acerca de si la situación de la pandemia y el aislamiento total durante el ASPO, obligó a las familias a hacerse cargo de la situación educativa de sus hijos; si al recibir educación en sus casas, los padres fueron interpelados a involucrarse en la realidad escolar.

Tiramonti (2022) “El gran simulacro: el naufragio de la educación argentina”. Nos aporta al marco teórico una mirada crítica en perspectiva historia sobre la cuestión educativa. Habla de las “batallas culturales” y caracteriza al derrotero

del sistema según las perspectivas de los gobiernos de turno; haciendo foco en los ideales puestos en el sistema de acuerdo a cada etapa del proceso. Se detiene en la pandemia como punto de inflexión, en una mirada cercana a los discursos de P.O en cuanto a la mencionada “tragedia educativa” sucedida en la gestión de la pandemia argentina; dedica un capítulo de su libro a desarrollar el caso de los “Padres Organizados”.

Una vez más nos preguntamos ¿Qué viene a decir una agrupación de familias sobre el sistema educativo nacional?



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

Capítulo 2

El Estado de las cosas.

2. 1 - El sistema educativo previo a la pandemia.

¿Cómo encontró al sistema educativo el factor externo de ruptura de la continuidad escolar?

La situación de las escuelas en el comienzo de la pandemia, arrastraba problemas de años y años de desfinanciamiento educativo, luchas gremiales y usos políticos. La deserción escolar era un problema persistente que se disparó con el cierre de las escuelas, la crisis de la capacidad de respuesta de la educación como ideal de progreso, las improntas tradicionales que se corren frente a nuevas problemáticas que requieren otro tipo de tratamiento y atención, las políticas educativas paliativas a cuestiones estructurales, la falta de presupuesto a las instituciones, la problemática de la formación docente, las luchas sindicales... Todas estas cuestiones se tornan especialmente relevantes si hacemos una mirada de diagnóstico sobre la situación en la que se encontraba la educación argentina al momento del aislamiento.

Según un informe de la UNIPE, tomado por “Le monde diplomatique” (2019), la situación educativa en el periodo 2018-2019 oscilaba entre atender al problema de la desigualdad y proponer una propuesta de futuro significativa, pero que al mismo tiempo sea funcional a las demandas de una sociedad altamente mediatizada y global.

Las escuelas de gestión pública traían consigo problemas sociológicos de arrastre, que las sucesivas crisis del Estado las hacen cada vez más explícitos, como lo es el origen social de los estudiantes que condiciona los resultados educativos; por ejemplo: los relevados en las pruebas internacionales “PISA”

- Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes- como las nacionales “APRENDER”³. Ya en el año 2015, los resultados de la Argentina no

³ Datos obtenidos: <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-informacion-educativa/aprender>, además de la lectura que hace Le Monde Diplomatic (2019) respecto del muestreo.

fueron considerados comparables en el muestreo con otros países; los alumnos habían sido evaluados en ciencias básicas, comprensión lectora y matemáticas. Al mismo tiempo que la diferencia en los estudiantes de escuelas de gestión pública y las de gestión privada ya mostraban una importante desigualdad en detrimento de las públicas.

Muchas otras desigualdades se mostraban persistentes al 2017 en cuanto a la inclusión de las Tics, las cuestiones de género ligadas a resultados, la inclusión de la diversidad en las matrículas – diversas cuestiones tomadas en cuenta como la discapacidad, las etnias, etc.-. La deserción escolar o la inasistencia sostenida en el tiempo, también era un dato a preocupante a observar; sobre este punto se tiene en cuenta no solo las características territoriales de cada grupo social sino también el origen de los estudiantes, sus prácticas sociales y sus posibilidades efectivas de sostener una cursada sin interrupciones. Además del acceso a bienes culturales, dispositivos tecnológicos y la posibilidad de tener experiencias fuera del contexto la escuela que permitan enriquecer los aprendizajes.

En cuanto al relevamiento de resultados, y al estado del sistema previo a la pandemia, las pruebas Aprender 2019 (<https://www.argentina.gob.ar/>. 2019) justo unos meses antes de la pandemia, mostraba que los estudiantes de sectores más bajos son los que menos aprenden en la escuela: el 30% de los alumnos de sectores más bajos termina la escuela media sin alcanzar los contenidos prioritarios en prácticas del lenguaje, y porcentaje es aún mayor en relación al área de matemática; solo el 50% de los alumnos termina en tiempo y forma, mientras que el resto tiene trayectorias diversas o directamente interrumpidas.

En materia de derechos, ya se hablaba de una inclusión desigual al sistema, que impactaba directamente en la verdadera garantía de acceso, la calidad de los aprendizajes y las trayectorias educativas en sí mismas.

La construcción del sistema educativo homogeneizante de la escuela tradicional sarmientina en la que se asentó el sistema, perduró con creces. El ideal de progreso puesto en la educación para el pueblo, pierde no solo batallas culturales

sino también presupuesto; las reiteradas crisis del Estado que recorta al sistema o y en ocasiones los recursos disponibles se utilizan de manera poco afortunada.

Las carencias actuales sobrepasan cualquier ideal. La escuela como institución, sobre todo las de gestión pública, se hacen cargo de la realidad social; en muchos casos terminan siendo lugares donde los alumnos van a comer y a recibir contención. Las escuelas con matrículas de población en condiciones sociales más desfavorecidas, se hacen cargo de problemas que exceden los aprendizajes, y en ese contexto los docentes hacen sus esfuerzos por reforzar el ideal de una educación: que les sea útil para su futuro y los saque de su condición de vulnerabilidad. La calidad educativa se discute desde los escritorios, pero la realidad es cruel cuando la desigualdad es visible y generalizada.

Los alumnos que acceden a educación en el ámbito privado, cada vez se distancian más de los que lo hacen en el sistema público. Además, que socioculturalmente hay una especie de autosegregación de los ámbitos en los que estos niños y niñas se desarrollan y socializan.

Pareciera que si en un principio el sistema fue concebido para igualar las diferencias de origen de los estudiantes; más de un siglo después la desigualdad pesa fuerte, y los grupos sociales actuales eligen no mezclarse.

“El igualitarismo en la Argentina fue transformándose de manera paulatina en un simulacro, una apariencia de derechos de todos a todo, que encubre una selección clasista de la población”. (Tiramonti. 2022, p. 42).

Según **Tiramonti** (2022), durante todo el siglo XX se ha creado la “ilusión” del igualitarismo pero que, en realidad, con el correr de los años y el devenir de la historia, se convirtió en la razón de la segmentación del sistema. En otras palabras, dice que bajo el ideal de igualdad la escuela de gestión pública se tornó cada vez más inclusiva, mientras que, al mismo tiempo otros circuitos privilegiados por la condición de clase se volvieron cada vez más exclusivos; de esta manera recayeron todas las problemáticas sobre la gestión pública y la escuela como institución se vio sobrepasa para atender a todas las demandas. Todo ello produce una fragmentación social importante en la que cada vez más

chicos socializan en sus núcleos de influencia, dificultando de algún modo, la movilidad social de los menos favorecidos.

Esta cuestión aquí mencionada se profundizó durante la pandemia, donde las condiciones de acceso no estuvieron garantizadas para todos; con el cierre de las escuelas producto de las decisiones tomadas por el gobierno nacional para contener a la población de los contagios durante el ASPO; los sectores más vulnerables se alejaron del sistema y los que no lo hicieron, en el mejor de los casos, no alcanzaron los contenidos prioritarios y hubo que reanudar medidas de contingencia para llevar esta situación adelante y volver a traer a los estudiantes a la presencialidad. Sumados a una numerosa cantidad de nuevos problemas y otros tantos que se profundizaron, tras la vuelta a la escuela después de haber vivido la pandemia y el aislamiento, los conflictos socioemocionales estallaron en las aulas. La escuela en este escenario, renueva su lugar de contención y atención a las problemáticas sociales de los estudiantes, al mismo tiempo que intenta soslayar y sostener las dificultades en los aprendizajes que los alumnos y las familias hicieron de modo virtual, a distancia o no se hicieron. Sobre este punto, retomaré con detenimiento, en el desarrollo de las consecuencias de la gestión de la pandemia en materia educativa.

Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

2. 2 - La pandemia.

El factor externo de ruptura.

A comienzos de año 2020, en el mundo comenzaba a estar en alerta por la llegada de un virus desconocido por los científicos que hacía estragos en China. Según la OMS – Organización Mundial de la Salud- el primer caso se notificó el 31 de diciembre de 2019 en Wuhan. Mientras que en Argentina nos preparábamos para la llegada del nuevo año, el Covid- 19 nos parecía una realidad bastante ajena. Con muy poca información fehaciente disponible, por la velocidad de los acontecimientos y la rápida expansión del virus a diversos territorios, la OMS había sugerido que en principio podía haberse transmitido de los murciélagos a otros animales y que de esa manera había llegado a los humanos. En el mito popular social quedó la idea de que comer murciélagos dispersó el virus, lo cierto, que muchos activistas veganos y vegetarianos legitimaron su lucha a través de hacer visible una problemática causada por el consumo de carne. Los debates de este tipo acerca de qué era el Coronavirus en los medios de comunicación fueron cotidianos, y dieron la vuelta al globo; aun así, nos seguía pareciendo una cuestión de otro continente.

Pero el 11 de marzo cambió la historia, fue el día en que el director general de la OMS: el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, anunciaba al mundo el estado de pandemia por Covid – 19. En este momento, solo sabíamos que era un virus altamente contagioso, que debíamos usar barbijos porque las gotitas de saliva hacían que el mismo se esparza, y que debíamos guardar distancia hasta de nuestros seres queridos, porque con solo tocarlos podríamos provocarles los terribles síntomas de la enfermedad.

Según **Oloixarac** (2020), en Argentina el Covid-19 hizo su “debut viral” y nuestro gobierno nacional decidió el “remedio medieval” de la cuarentena como antídoto. Y, como se mencionó en la introducción, del 20 de marzo de 2020 comenzó el denominado ASPO – aislamiento social preventivo obligatorio-.

Esto significó quedarnos en nuestras casas, protegernos el enemigo externo del cual no se teníamos demasiada información y evitar propagar el virus por las

calles. Desde los medios se alentaba el quedarse en los hogares, bajo el slogan “Quédate en casa”; en todas las propagandas se hablaba de los cuidados para evitar contagios y se hacía hincapié en no salir a la calle, “Cuidarte es cuidarnos”⁴. Bajo la consigna que sea, en esos momentos, el Estado necesitaba el control social de la situación, y mientras los niños y niñas de todo el país dibujaban arcoíris de esperanza para que todo pase pronto, los casos seguirían en aumento. La realidad nos golpeó y mucho, en los medios se mostraban permanentemente tablas estadísticas con datos de: casos, muertos, camas ocupadas de terapia intensiva, personas recuperadas, etc. Se contabilizaban también: los tubos de oxígeno, los barbijos, los guantes, las máscaras, los trajes sanitarios, etc. todo lo que resultaba primario y necesario para el abordaje sanitario de la cuestión.

En cada región hubo particularidades, las condiciones materiales de los pueblos incidieron de modo directo en las medidas que se tomaron. Los países a los cuales el virus les llegó con una capacidad hospitalaria óptima y recursos para apalea la enfermedad, tardaron unos días más en pronunciarse a favor del aislamiento. Mientras que hubo países, inclusive de la región, que nunca lo establecieron; como fue el caso de Brasil. Nuestro país, fue uno de los primeros en cerrar, el gobierno de Alberto Fernández, se mostró orgulloso de las decisiones tomadas.

*“La verdad que el cuidado de la salud de los argentinos para nosotros es muy importante, así que por eso hemos tomado el toro por las astas desde el comienzo y nos hemos abocado a dar respuestas rápidas, aprovechando que Dios nos dio una oportunidad, que es el tiempo, para poder prevenir el avance del virus”. (Fernández, 2020)*⁵.

En la misma línea, muchos intelectuales - ¿orgánicos?, Gramsci (1967)- festejaron las medidas y apoyaron ideológicamente la decisión. Para **Segato** (2020) lo del presidente fue una decisión casi maternal, de un Estado haciéndose cargo de su población como lo hubiera hecho una madre: *“Alberto nos pide aunarnos, genera una experiencia infrecuente en nuestro país. Genera*

⁴ <https://www.facebook.com/watch/?v=415006069685875> “Cuidarte es cuidarnos”. Argentina Unida. 2020.

⁵ Extracto del discurso presidencial, pronunciado el 20 de marzo de 2020. Fuente: <https://www.casariosada.gob.ar/>.

comunidad, nos pide que depongamos la discordia e intentemos reinicializar para enfrentar lo desconocido, dice que nos va a proteger y que va considerar las necesidades materiales en su desigualdad. Es por eso que he dicho que parece encarnar un estado maternal, una gestión doméstica, como una innovación". (Segato, 2020, p. 86).

En este contexto y ante el estado de situación, el gobierno elaboró un listado de cuáles serían las actividades consideradas esenciales y cuáles no.

Se creó la aplicación CUIDAR, de descarga gratuita para sistema operativo de Android y de IOS; y se utilizó tanto para tramitar permisos de circulación como para la autoevaluación de síntomas compatibles con la enfermedad. Era un sistema de prevención y cuidado ciudadano contra el Covid-19 auspiciado por el Estado. Con el correr de los acontecimientos, ya en 2021 y con vacunas de por medio, también se usó para la gestión de "pase sanitario" y en el verano del mismo año, en "CUIDAR Verano".

De esta manera el control social de los movimientos poblacionales quedaba registrado. En términos de **Foucault** (1975), hablamos de biopolíticas de control sobre los cuerpos, recurrentes en las sociedades denominadas disciplinarias; además del necesario encauzamiento de conductas desviadas y la vigilancia permanente de quien ejerce el poder y coerciona en la observancia. **Agamben** (2020) en este sentido consideraba que las medidas tomadas bajo el estado de excepción, la pandemia en sí misma, era un "pretexto" para abandonar los paradigmas de las democracias burguesas y muy cerca del negacionismo afirmó:

"Así, en un círculo vicioso perverso, la limitación de la libertad impuesta por los gobiernos es aceptada en nombre de un deseo de seguridad que ha sido inducido por los mismos gobiernos que ahora intervienen para satisfacerla." (2020, p. 19).

Según **Sibilia** (2005) todas los Estados utilizaron e implementaron biopolíticas de prevención, regulación y planificación interviniendo en los modos de vida de las personas; imponiéndoles ciertas normas adaptadas a un proyecto u objetivo a perseguir. Pero la pandemia, en sí misma, desafió a la humanidad en un proyecto primario por la supervivencia. Por lo tanto, salvando las distancia

teóricas y temporales de las sociedades industriales acerca de las que teorizó Foucault, sumado a la retoma de Sabilia, con una mirada más aggiornada respecto de nuestras sociedades altamente tecnológicas y mediatizadas; enriquece el paralelismo con la realidad vivida en pandemia bajo las medidas de ASPO. El control y vigilancia del aparato estatal sobre la población para lidiar con la propagación de un virus altamente contagioso y mortal.

En este estado de situación, hubo una división social entre personas cuyas actividades fueron decretadas esenciales y cuáles no. Las que estaban implicadas en las “esenciales” debían tramitar un permiso de circulación a través de la mencionada aplicación; el mismo era de corta vigencia y había que renovarlo según necesidad. Todos los que circularan sin este permiso o bien desestimen las normativas vigentes, tendrían causas penales, además de condenas sociales mediatizadas: “rompe cuarentena”, “idiotas” “vivos”, etc.

“Y a los idiotas les digo, lo mismo que vengo diciendo hace mucho tiempo, la Argentina de los vivos que se zarpan y pasan por sobre los bobos se terminó. Se terminó, acá estamos hablando de la salud de la gente. No voy a permitir que hagan lo que quieran. Si lo entienden por las buenas, me encanta, sino me han dado el poder para que lo entiendan por las malas. Y en democracia entenderla por las malas es que terminen frente a un juez explicando lo que hicieron”.

(Fernández, 2020)⁶.

Este es un extracto del discurso pronunciado por el presidente de la nación Alberto Fernández, el 25 de marzo de 2020. Quien ejerciendo el rol de maternazgo, en términos de Segato, el primer mandatario miraba a cámara, señalaba con el dedo y con cara de enojado pronunciaba esas palabras. Con el correr de los días en los medios de comunicación, se visibilizaron casos puntuales acerca de los “rompe cuarentena” y las “clandestinas”, etc.

En este contexto, la educación presencial quedó del lado no esencial de la balanza. Las escuelas cerraron sus puertas y no la volvieron a abrir hasta los últimos días del año.

⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=5kCSzhdKC2o>

Producto del malestar, en términos freudianos, acerca de la gestión de la pandemia, el aislamiento y la suspensión de las clases presenciales surge P.O. Un grupo de padres, que se conformó a través de las redes sociales y que compartieron sus catarsis colectivas y preocupaciones comunes acerca de: el estado socioemocional de sus hijos producto del encierro, las exigencias de la continuidad pedagógica, y las prohibiciones en cuanto a las actividades recreativas y de esparcimiento.

A las infancias, en el momento del ASPO estricto, se les fue el negado hasta el ingreso a los espacios públicos al aire libre como las plazas y los parques.

Unos de los primeros materiales de lectura que P.O visibiliza a través de las redes, fueron los del diario “El Confidencial” de España; uno de ellos fue un texto de Carlos Prieto del 22 de marzo de 2020, que hablaba de “La asombrosa desaparición de 7 millones de niños españoles por el coronavirus”, a través de una entrevista al filósofo César Rendueles que analizó el confinamiento infantil en el viejo continente. En ese momento ya se hablaba de que por lo menos en España, los niños eran las víctimas invisibilizadas de la pandemia y que hasta los perros habían tenido más beneficios que ellos. Afirmaba entonces que la gestión gubernamental debía contemplar el bienestar de los colectivos vulnerables y repensar el enfoque adulto céntrico con el que se llevaba adelante la crisis del covid. Al mismo tiempo hacía referencia a la experiencia de otros países como Suiza, Bélgica, Austria o Francia; que habían tenido regulaciones más favorables a las infancias. Poco tiempo después el gobierno español, les pedía disculpas a los niños por haberlos tenido confinado tanto tiempo; sobre este punto, la comparativa con Argentina resultaba abrumadora.

Entonces, el espacio público a habitar en este período fue internet, que no solo sirvió – en algunos casos- para mantener el contacto con la escuela, sino también para entretenerse y al mismo tiempo construir lazos de sociabilidad. Estar conectados era importante, no solo para seguir cumpliendo con las tareas cotidianas sino para no perder el eje y los hábitos, sobre todo en los más chicos. Muchos otros problemas emocionales han surgido de estos momentos. Desde el Estado se alentaba la idea: “No son vacaciones”⁷. Pero claramente el

⁷ <https://twitter.com/CasaRosada/status/1241098618217603079/photo/1>

quedarse en casa no tenía el mismo significado para todos los sectores sociales, las desigualdades pesan, las condiciones habitacionales, las comodidades, la cantidad de personas que viven en los hogares, etc...

Lo cierto, que las infancias y juventudes han sido muy perjudicadas por esta situación pandémica; ellos han pasado por todo y cargaron con el peso de las decisiones de los adultos sobre sus espaldas. Las restricciones los afectaron de forma diversa, y según la evidencia científica que posteriormente se conoció; el virus no los perjudicaba de modo directo: los enfermaba, pero estadísticamente, no les resultaba mortal a menos que tengan alguna condición pre existente que los afectara como cualquier otra enfermedad. La diferencia que con el covid no había mucha información y las investigaciones científicas estaban en proceso, y en él mientras tanto, fueron considerados súper contagiosos; lo que dio como resultado que los niños y sus problemáticas, fueron invisibles a las medidas tomadas por los Estados.

Baratta (2020) lo denominó “infancia sacrificada” y hablo sobre la vulneración de los derechos de las infancias, sobre todo al de recibir educación. En este contexto, el cierre de los colegios, se vivió como una pérdida en términos de derechos y se puso en cuestión la garantía del acceso a la educación que bajo la modalidad virtual o a distancia aumentaba cada vez más las desigualdades preexistentes del sistema educativo nacional. La puesta en marcha de una continuidad pedagógica pensada para quien pudiera subirse al tren, y dejaría a mucha población escolar abajo.

Al mismo tiempo, como representante de P.O, puso en cuestión a través de las redes sociales la evidencia científica de otros países, comparando las medidas sanitarias y las políticas paliativas que se iban tomando y afirmó que, en Argentina se instalaba la política del miedo.

Los niños y adolescentes argentinos, estuvieron sin clases presenciales prácticamente todo el año, pero también tuvieron restringidas casi por completo las salidas recreativas y al aire libre.

Al margen de la incertidumbre lógica, producto del desconocimiento del accionar del virus, la gestión priorizó cerrar hasta los espacios abiertos. Aunque ya transcurrido un mes de la imposición del ASPO, la experiencia de otros países

demostraba que mantener encerrados a los niños perjudicaba la salud física y mental de los mismos y que, además, vulneraba sus derechos. España por el ejemplo, en abril, ya dejaba que los niños tengan al menos una hora de salida y de esparcimiento, y además les pedía perdón:

"Tuvieron que dejar de ir al colegio, tuvieron que dejar de ver a muchos amigos y familiares, tuvieron que jugar en casa y no pudieron salir a la calle a jugar". Iglesias, líder de Unidas Podemos que gobierna España en coalición con el PSOE (2020)⁸.

Nuestro país fue pionero en la región en cerrar e imponer el aislamiento, con el correr del tiempo las medidas seguían más o menos igual. Con algunos matices, se hacían pequeños cambios, pero en el grueso perduraba el encierro.

Se instalaron nuevos lenguajes a la cotidianidad: drive, pdf, zoom, zoompleaños, pijamadas virtuales, meet, videoconferencias, clandestinas / "clandes", entre muchos otros... algunos ligados a las tecnologías que más se usaron para mantenerse en contacto y otros derivados de las nuevas prácticas pandémicas.

En lo social reinaba el desconcierto y el miedo, los medios de comunicación hicieron lo suyo para mantener la idea firme de "quédate en casa"; demasiada información para procesar en aislamiento, la mayoría: negativa.

Segura (2020) hablaba de "infodemia" y del rol de los medios durante la pandemia; los mismos declarados esenciales por el gobierno nacional. "Con alerta, pero sin pánico" escribía la autora, y en esos primeros momentos, la palabra "infodemia" cobraba un significado trascendente, ya que hablaba de la otra pandemia, la de la información. Teorizaba acerca de cómo protegernos de la misma, clasificando la información realmente necesaria y reduciendo el tiempo de exposición a las pantallas.

Si bien los medios de comunicación fueron esenciales no solo en la transmisión de noticias importantes para la población que estaba confinada en sus casas, también establecían un tipo de contacto con el mundo exterior; la cantidad de horas de exposición o los televisores permanentemente prendidos en los hogares, conllevaban un peligro latente para la situación psico emocional en este

⁸ <https://www.ambito.com/mundo/espana/pide-perdon-sus-ninos-el-confinamiento-coronavirus-n5097717>

contexto: número de casos, de muertos; ocupación de camas, cantidad de respiradores, recuperados... La OMS también hablaba de la propagación de desinformación sobre la pandemia y el crecimiento de las fake news, las que prestaban a confusión, al caos, reforzaban el miedo alimentando el morbo, etc. Para Segura (2020), en muchos casos, generaban un pánico inmovilizador.



Fuente: Televisión pública noticias. https://www.youtube.com/watch?v=uhCse_Bdm4c

2.3 - “De cabezas rapadas y cintas argentinas a las clases en pijama”.

El relato de **Sarlo** (1999) sobre una educación de época, una docente con ideales que reproducía la ideología del Estado, de identidades ignoradas en pos de la homogeneidad; da cuenta de un funcionamiento del dispositivo escolar que data desde fines del Siglo XIX y que perduró en gran parte del Siglo XX. En nuestros días las gramáticas escolares están en plena transición a prácticas más democráticas, diversas, inclusivas, con perspectiva de derecho, revalorizando la heterogeneidad y manifestándose a favor de la pluralidad. Por supuesto que, años y años de historia educativa pasaron bajo el sol para que hoy se hable en estos términos. Lo cierto que algunos parámetros se resisten a los cambios y perduran en el interior de las instituciones. A principios de Siglo XX la escuela era una “maquina cultural”, en términos de Sarlo, que imponía la ideología escolar borrando las identidades de origen; primaba el ideal de una educación para el progreso, es más: era una promesa que la escuela brindaba. Los más desposeídos o marginados, en la escuela, eran iguales a los otros y contaban con una abundancia simbólica vasta y capital cultural a adquirir. La historia de las cabezas rapadas y las cintas argentinas, cuenta un simbolismo de época. La nuestra, contará otra historia...

El ciclo lectivo 2020 comenzó de modo habitual, la presencialidad ni siquiera era una palabra que estaba en boca de las familias; las clases siempre fueron presenciales y así empezó el año escolar. Pero el factor externo de la ruptura de la continuidad escolar: la pandemia; lo cambió todo. Nuevos significantes vacíos o dormidos, encuentran en la escena social pandémica otros significados.

Como se mencionó anteriormente, a partir del decreto presidencial del 20 de marzo de 2020, las escuelas cerraron sus puertas, y no las volvieron a abrir hasta fin de año. Las clases presenciales no fueron consideradas esenciales por el Estado nacional y conoceríamos el binomio “presencialidad / virtualidad” que apareció en el universo discursivo pandémico de esos tiempos.

Con el cierre de las escuelas comenzó el plan de continuidad pedagógica virtual o a distancia. Las modalidades se fueron improvisando y variando al son del avance del Covid-19 entre la población.



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

2.4 - ¿Seguimos educando?

Las clases virtuales se dieron en la mayoría de los casos por Zoom o Meet, que son las apps de videoconferencias que más se adaptaron al ritmo de la escuela. Igualmente, las aplicaciones de Google Suite como: drive, classroom o jamboard, sites, entre otras. Algunas instituciones, las de mayores recursos, tenían plataformas propias o sites, para que los alumnos puedan seguir sus clases sincrónicas o asincrónicas.

Todo tipo de vinculación en tiempos de aislamiento total fue incómoda. A los jóvenes en alguna medida les fue mejor que a muchos adultos con el tema de la digitalización de la vida cotidiana.

El segmento de población escolar cuyos hijos concurrían al jardín o estaban en nivel primario necesitaron del acompañamiento de sus familias para seguir conectados con la escuela. Los de nivel secundario y superior, si poseían algún dispositivo, se las fueron arreglando de modo más autónomo.

Los sectores más acomodados tenían la ventaja de tener wifi en sus hogares o varios dispositivos por persona que servían para la conexión: celulares, tablets, notebook, pc de escritorio, etc. Los sectores más vulnerables, en la mayoría de los casos lo hacían a través del celular y el problema se generaba cuando más de un chico tenía que estar conectado en el mismo momento, o todos necesitaban usar el mismo dispositivo. Los recursos no alcanzaban, tampoco la conexión a internet, en muchos hogares solo se utilizaron datos.

Por consiguiente, hubo una digitalización “de prepo” de los contenidos escolares, que se hizo para llevar adelante el plan de contingencia por el cierre de las escuelas. La estrategia que utilizaron muchos docentes fue resignar su privacidad y entregar sus números de celulares a las familias, y desde allí mandar tareas por WhatsApp.

Muchas cuestiones se derivan de la activación de esta continuidad pedagógica, en principio, la desigualdad de base entre quienes contaban con dispositivos y quiénes no. Algunos alumnos tenían las netbook del programa “Conectar Igualdad” entregadas a partir del 2010, dentro de un plan de políticas educativas

que apuntaba a la integración de TIC en aula. También estaban a disposición algunas notebooks entregadas por el plan “Aprender Conectados” a partir del 2018 que fue el ulterior. Estos planes para la implementación de tecnología educativa digital fueron discontinuos; no llegaron a toda la población escolar y, en muchos casos, los dispositivos presentaron problemas técnicos o bien de aplicación por parte del personal docente. Luego se apuntaron a políticas que fomentaban la alfabetización digital en: programación, robótica y pensamiento computacional. La justificación de este giro en las políticas que dejarían atrás la inclusión digital por otra que fomenta la alfabetización digital; esto se argumentaba en el 2018, en el relevamiento de las pruebas APRENDER del año anterior, que arrojó datos acerca de que los alumnos asistían a las escuelas con celulares; con esta presunción, la distribución de dispositivos quedaba saldada.

Lo cierto que en el 2020 nadie esperaba una pandemia y un aislamiento prolongado, tampoco era imaginable la escena de las escuelas cerradas y ninguna política ni de inclusión digital o de alfabetización digital previa fue suficiente para llevar adelante la continuidad pedagógica.

La realidad es que el porcentaje de los estudiantes que efectivamente acceden a los dispositivos después tienen problemas de conectividad, dado que no en todos los hogares se cuentan con una conexión wifi; en los sectores más vulnerables de la población, la mayoría de las veces no tienen luz o necesidades básicas cubiertas como para abordar el plan de continuidad. Para todos estos sectores bajo el plan de contingencia “Seguimos educando” se repartieron cuadernillos; pero su abordaje también dependía del acompañamiento que pudieran aportar sus familias y del capital cultural, en términos de **Bourdieu** (1973), de los mismos. Es decir que había una necesaria dependencia de recursos cognitivos, además de tiempo disponible.

“Todos estos supuestos presentes en los materiales son excepcionales en los sectores desaventajados. Visto el asunto desde este ángulo, esa inversión fue una quimera, un despropósito. Desde el punto de vista de sus destinatarios, es difícil imaginar que esos recursos hayan podido experimentarse como una prolongación de la escuela; más bien tiendo a pensar que fueron percibidos como un elemento que subrayo aún más la brecha”. (Tiramonti, 2022, p.94)

En la línea de **Tiramonti** (2022), los discursos de P.O ya en el 2020 marcaban las consecuencias de las escuelas cerradas. Pero muchos otros factores se desprenden del cierre, en momentos de crisis social en las que nuestro país tiene un vasto historial son este tipo de instituciones las que se encargan no solo de desplegar modelos pedagógicos para el aprendizaje de contenidos, sino que son también lugares de contención, de detección de problemáticas, de estadísticas poblacionales, de socialización; y en muchos casos, el lugar donde miles de niños y adolescentes reciben alimentación diaria en los comedores escolares. Por lo tanto, hay un amplio sector de la población que depende de la escuela abierta por muchos motivos, y si bien durante el ASPO se repartieron bolsones con alimentos, esto no mejoro el estado de las cosas en este contexto, solo acompañó la situación. Pero, a pesar de todo se siguió como se pudo, y los docentes que tenían sus planificaciones para la presencialidad las adaptaron para la virtualidad o las digitalizaron. Esto también representó un problema dentro del plan de continuidad, que fueron la calidad y la cantidad de los contenidos. La formación docente también entró en cuestión, no todos poseían conocimientos de Tic como para enfrentarse a semejante reto; las escuelas con más recursos – especialmente las de gestión privada- salieron al ruedo con capacitaciones de alfabetización digital y nuevas tecnologías para hacerle frente a la situación. En muchos colegios se dieron clases virtuales enseguida, y fue perceptible que los contenidos fueron adaptados y no planificados para la virtualidad, al mismo tiempo que las limitaciones tecnológicas hacían de las suyas. La realidad fue que la mayoría de los agentes involucrados en el proceso pusieron sus propios recursos tecnológicos y con la prolongación del aislamiento también se empezó a cuestionar, entre otras cosas, los costos de sostener las cursadas virtuales y quien se hacía cargo, por ejemplo, de los gastos de wifi que esto implicaba.

Al comienzo del ASPO los maestros se las arreglaron como pudieron, no todos contaban con dispositivos, lugar apropiado o amplia conexión, pusieron lo que tenían a disposición y así se hizo. En las escuelas de gestión pública se dispusieron más recursos humanos que técnicos, muchos docentes salieron a repartir cuadernillos casa por casa y también bolsones de alimentos. En estos casos la continuidad fue discontinua o nula, ya que cuando llegaban los

contenidos a los hogares los estudiantes necesitaban de acompañamiento pedagógico para abordarlos. La app más usada por la gestión estatal fue WhatsApp, fue en la que hubo más intercambio de contenidos, correcciones y también contención por parte de los docentes a las familias.

Sobre este punto se amplió trágicamente la brecha, según **Baratta** (2021), entre los privilegiados que recibieron educación en sus casas y siguieron la continuidad pedagógica con ciertas comodidades y conexión con la escuela.

A pesar de ello, algo les quedó trunco y del otro lado de las pantallas, las infancias y juventudes aisladas en sus casas tratando estudiar y continuar con los aprendizajes que les eran propuestos.

Con el correr de los meses, los chicos ya no querían encender la cámara, algunos no se movían de la cama y otros se trasladaban con el pijama hasta el escritorio. No había rutinas, y si las había eran flexibles. Cuando se organizó un cronograma de clases virtuales la escuela empezó a tener un horario y una jornada de conexión; al menos eso hacía que se movilicen y tengan ocupaciones más tangibles. Pero ello no implicó, ni que se saquen los pijamas, ni que estén incentivados por seguir. Además, sin momentos de distensión y esparcimiento luego comenzarían a demostrar problemas del tipo psico y socio emocional.

El agotamiento por las largas horas de exposición a las pantallas, la falta de sociabilidad física, el encender la cámara para dar “el presente”, la exposición de la intimidad de los hogares, la imagen a cámara (muchos adolescentes no querían ser vistos en cámara en las salas de videoconferencia, se hacían burlas, peleaban a través de los chats, etc.), entre otras tantas cuestiones que fueron surgiendo en la nueva cotidianeidad pandémica.

También se hicieron presentes problemas psicológicos, físicos y emocionales que se fueron derivando de esta situación, como por ejemplo la “fatiga de zoom”⁹ -en relación a la plataforma de videoconferencia más usada en el aislamiento- término que también puede ser asociado a cualquier otro tipo de app; se trata de ansiedad y cansancio generado por la situación de encierro, el distanciamiento social, las obligaciones del teletrabajo y la exposición a las pantallas.

⁹ <https://www.vozdeamerica.com/a/fatiga-zoom-videoconferencias-agotado-mentalmente/5404340.html>

2.5 - ¡Seguimos en contacto!

La pandemia, la cuarentena, la gestión, el aislamiento terminó por interpelar a las infancias y juventudes en nuevas formas de socialización, más vinculadas al mundo digital que al físico. A todas las practicas que los chicos y chicas ya hacían con las plataformas, le buscaron la vuelta para mantenerse en contacto y construir nuevos lazos de sociabilidad en momentos en donde el contacto físico les estaba negado. Casi como una estrategia de comunicación alternativa, internet fue un espacio público conocido pero que volvieron a explorar y a encontrarse con nuevas prácticas sociales de uso. Afuera, en las calles, un enemigo invisible pero real; adentro, aislamiento y obligaciones en el seno de los hogares. La web fue la vía de escape de grandes y chicos. Se fueron construyendo lazos de sociabilidad a través de las redes sociales y el uso de plataformas para mantener el contacto: jugar el línea, hacer trabajos colaborativos, subir los trabajos al classroom, compartir y trabajar en drive, hacer vivos de Instagram, generaron y compartieron en Tik Tok, crearon estrategias de juegos en Among Us, Roblox, Fortnite y otra infinidad de juegos en línea; muchos contaban sus narrativas pandémicas en edits y videos con Capcut, entre otros recursos que usaron y eligieron para construir cibergrupalidad al mismo tiempo que adquirieron habilidades multitasking. En este sentido, **Urresti** (2015) ya advertía unos años antes de este impensado escenario, que los adolescentes usaban internet y las redes para satisfacer múltiples aspectos de sus vidas. Lo cotidiano, también tenía su lugar en la web, y espacios tradicionales de sociabilidad y encuentro – bailes, escuelas, bares, clubes, etc.- se articulaban de un modo complejo, convivían y se articulaban nuevas dinámicas y espacios.

De esta misma manera, fueron los lazos de sociabilidad que construyeron los adultos integrantes de P.O; quienes se empezaron a contactar y seguir en redes, haciendo una suerte de catarsis colectiva de su situación de agotamiento por el aislamiento, pero sobre todo, por el sentimiento de arbitrariedad respecto de las medidas que se fueron tomando en la gestión de la pandemia argentina.

CAPITULO 3

PADRES ORGANIZADOS

Las redes sociales en particular e internet en general como espacio público virtual, fue el terreno propicio en donde P.O comenzó a sembrar sus primeros discursos.

Baratta (2021) comentó que P.O fue un activismo inesperado, y afirma que la pandemia, es un ejemplo perfecto para comprender como la contingencia fue marcando el ritmo de la historia.

P.O celebra su nacimiento el 16 de septiembre de 2020, podríamos decir de manera “oficial”; aunque previa a esa fecha ya había toda una movida que se venía armando en redes, sobre todo por WhatsApp. La denominación social que se atribuyen es “Padres Organizados” – “Red de familias y padres organizados por la educación”. Al buscar los antecedentes, encontramos variedad de discursos individuales que hacen a lo que luego serían los del colectivo.

A rigor de los acontecimientos, P.O surgen en CABA en septiembre, y si bien había expresiones de otros grupos de padres por toda la provincia de Buenos Aires y también en el interior del país, la mayoría estaban convocados bajo la preocupación de las colaciones de grado.

En octubre de 2020, P.O comienza a aparecer en otros distritos bajo una consigna amalgamada: la esencialidad de la educación presencial, la apertura de los colegios, la vuelta a las clases virtuales y las manifestaciones acerca del derecho a la educación; entre muchas otras cosas que se planteaban en los grupos de comunicación por WhatsApp que se fueron congregando.

En noviembre, ya se empezaron a unir como red, primero de manera de federal y más tarde a nivel provincial. Las organizaciones son locales, a nivel de los municipios; pero los reclamos en su conjunto tienen resolución provincial. Esto significa que el encargado de resolver los problemas es el gobierno provincial. No hay autonomía de los municipios en el tema educación. Aún las escuelas municipales necesitan aprobación de los inspectores provinciales.

Los discursos de P.O interpelan y ponen en discusión la gestión de la pandemia, y la pone en comparativa con la experiencia de otros países. **Tiramonti** la llamó “una pandemia a la argentina” (2022, p. 91) y en esta misma línea también habló de las preocupaciones en torno al valor no esencial que la misma le dio a la educación. Cuestión que había sido expuesta por **Baratta** (2021), cuando trajo el binomio esencial / no esencial; y hablaba de las infancias sacrificadas en la gestión.

Pero ¿qué importancia logró tener P.O en toda esta cuestión? Pues bien, **Zorzoli** (2022) los denominaba como los “nuevos actores sociales”, que según él emergen de la sociedad civil y que vienen a poner de manifiesto las contradicciones del sistema educativo. Tanto Tiramonti como Zorzoli, hablan de familias que se movilizan en pos de la educación de sus hijos.

A priori habría que preguntarse, por la extraordinaria rapidez con la que encontraron aceptación y masividad: hay un P.O en cada provincia y en cada localidad, se fueron esparciendo por los territorios con la velocidad de internet y sus réplicas perduran en los medios de comunicación hegemónicos. Cada tanto, cuando un tema educativo está en agenda, los P.O son consultados o entrevistados. Se convirtieron en una voz autorizada por ser supuestamente voceros de un sector que no puede defender sus derechos por sí mismo.

Según **Zorzoli** (2022) la actividad de la agrupación al 2022 es continua y muy activa, además de que cuenta con miles de seguidores en redes.

Otro interrogante que se desprende de la velocidad de los hechos con la que se instala P.O en la escena social, política y mediática; es la potencialidad de esos “me gusta” / “likes” que tiene esta agrupación. Habrá que analizarla entonces, con profundo detenimiento, no solo como fenómeno social, sino por la construcción de perfiles de seguidores, futuros consumidores, votantes... tendremos que esperar a ver las derivas.

Las consignas de P.O son de variada significación depende el momento, las del ASPO tenían que ver con: el derecho a la educación, la presencialidad, la esencialidad y el retorno a las aulas. En 2022, ahondan en temas: edilicios, de formación docente, de ausentismo docente, de deserción escolar, estadísticas escolares, etc. y sus conclusiones resultan todas negativas.

La causa por el derecho a la educación durante el ASPO, tiene hoy la deriva de policía del sistema, que acusa, pero con pruebas que ellos mismo peritan.

De esta misma manera, pujó y fuerte, la salida del ministro de educación Nicolás Trotta, quien se despide de su cargo el 20 de septiembre de 2021, habiendo asumido el 10 de diciembre de 2019. Al mismo tiempo que utilizaron diversas medidas de escraches, con la excusa de ser atendidos por las autoridades. Le han escrito hasta a el “Santísimo Papa Francisco” y han logrado sin duda trascender el ASPO y su causa inicial.



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>



¿CÓMO VAN A VOTAR?

Bullrich, Esteban José
Buenos Aires

González, Gladys Esther
Buenos Aires

Taiana, Jorge Enrique
Buenos Aires

#AbranLasEscuelas

● Comisión de Salud ● Comisión de Asuntos Constitucionales

Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

3.1- Presencialidad vs virtualidad.

A comienzos del 2020, nadie esperaba que la cuarentena sea más de cuarenta días, como el significado mismo de la palabra lo indica; lo cierto que en nuestro país la misma palabra perdió su validez original y se refirió a un periodo de tiempo tan laxo que perduró por más de seis meses; con diversos matices como el DISPO.

Como se mencionó en el capítulo anterior, a partir del decreto presidencial de marzo de 2020, muchas actividades fueron declaradas no esenciales, entre ellas, las clases presenciales.

De allí surgen significados **vacíos o dormidos**, depende la perspectiva desde donde se lo mire, acerca del **binomio presencialidad – virtualidad**.

En la historia de la educación argentina, la **presencialidad** era un hecho, nadie se preguntaba – al menos en nivel inicial, primario y secundario- si las clases serían de otra manera. A esta cuestión la he denominado **significante dormido**, ya que no es que no se encontraba disponible en lo social del mundo escolar, simplemente era una palabra que no estaba en boca de nadie, y no constituía hasta este momento de ruptura de continuidades producto de un factor externo como la pandemia, un significante dentro del universo discursivo del sistema escolar.

Por otra parte, se llena de sentido un **significante** hasta el momento **vacío** para los niveles en cuestión, que era el de la **virtualidad**. La educación a menos que sea la de nivel superior, nunca antes, había sido planteada de manera – valga la redundancia- virtual.

Este fenómeno que surge con la pandemia y sobre todo a causa de la cuarentena súper prolongada. Colma de sentidos los discursos sociales que circulan en el universo de la población escolar. Muchos de ellos, son retomados por P.O haciendo reconocimiento en términos -veronianos de sentido- generan otros discursos que hacen sentido en lo social. Convirtiéndose en una semiosis infinita entre reconocimiento, producción, circulación y viceversa.

3.2 - Del malestar a la acción

Este ensayo partió de la premisa que producto del malestar, en términos freudianos, por la gestión de la pandemia, el cierre de las escuelas y la cuarentena prolongada emerge en redes sociales P.O con sus discursos de lucha sobre el derecho a la educación, buscándola declarar la esencial.

Hay que destacar que P.O se instala como la voz de los padres/familias, de cierta posición económica que tienen las necesidades básicas cubiertas y satisfechas frente a una pandemia, y que su preocupación pasó por el estado de la educación y las consecuencias del encierro en las infancias y juventudes. Mientras otros, le hacían frente al aislamiento procurando llenar las heladeras, no fundirse, poder salir a trabajar, etc. Y los sectores más empobrecidos y vulnerados: conseguir bolsones de comida, que abran los comedores y merenderos, poder llegar a las ollas populares que se organizaban en los barrios para apalear la crisis que estaba dejando la pandemia. Ahora bien, no por ello, el reclamo de P.O es menos válido.

La cuestión que los reclamos fueron elevados en discursos con una carga de múltiples sentidos y apelaron a muchas nociones, todas juntas. Los integrantes de P.O, pertenecen a un sector de la sociedad que tiene un capital cultural capaz de generar nuevos discursos, con diversas improntas; que al mismo tiempo abarcan diversas disciplinas del saber y teorías que están en el ámbito de lo académico. Además de estar alfabetizados en la cultura digital, que no es un dato menor. Como se mencionó anteriormente, al momento del surgimiento de la agrupación, pleno ASPO, difícilmente podía unirse a los P.O quien no manejara redes por más de acuerdo que esté con el reclamo. Por lo tanto, hay una condición de clase, capitales culturales y sociales adquiridos, por parte de los primeros fundadores de P.O. En un relevamiento general podemos observar que está integrado por profesionales de distintas áreas, desde la agrupación había una organización de acuerdo a los roles que podían cumplir cada uno de los agentes en relación a su campo de incumbencias; es decir: los abogados explicaban al resto las resoluciones, decretos y los términos jurídicos específicos; los docentes las cuestiones específicas del campo educativo; los

que tenían algún conocimiento de informática o comunicación se ocupaban de ese campo y así fue creciendo... Vale señalar, que en muchas ciudades donde surge, a veces eran pocas familias, que hacían “ruido” en las redes y la idea era que desde una red federal se vayan acompañando y apoyando, para que los reclamos cobren legitimidad y masividad.

En este contexto y producto del malestar, P.O emprende su lucha y comienza a ser visibles en los medios hegemónicos. La exposición comenzó a ser prácticamente diaria durante el ASPO; al menos un representante o vocero de la asociación era convocado y entrevistado por los programas de noticias del prime time. En los inicios, exponían su malestar a través de discursos anclados en el sentido común. La clara apelación a sentidos reconocidos en el plano social provocó aceptación de gran parte de la población que no solo los escuchó, sino que los empezó a seguir en redes, al mismo tiempo que otros se fueron sumando como activistas a la causa.

La bandera de la educación, podría ser interpretada en términos de freudianos, como el propósito de lucha para aliviar el sufrimiento. Según **Lutzky** (2020), la pandemia significó un golpe al narcisismo de la humanidad. En esa herida narcisista de los sujetos pandémicos, se han conformado subjetividades particulares de un contexto de crisis. Al mismo tiempo se unen en las formas de sentir, de actuar e interactuar con el ambiente. Nuestras sociedades completamente atravesadas por la digitalidad tienen la peculiaridad de la expresión inmediata, lo que pienso lo puedo transmitir fácilmente desde cualquier dispositivo a través de la red social que desee. El impacto de esos mensajes en los otros puede resultar empático si se considera que estábamos todos atravesados por el aislamiento y las medidas restrictivas de la gestión. El sentir en comunidad, esa idea que de algún modo venía impulsada desde los estados: la comunión entre seres humanos para hacerle frente al virus, la idea de aunar voluntades... construyó un sentir social acerca de algunos temas sensibles. Lo individual, lo personal se volvió comunión, se convirtió en social.

P.O nace en una suerte de catarsis colectiva, y en ese diálogo en donde surgían cada vez más interrogante -dada la incertidumbre total de esos tiempos- emerge la causa que los moviliza del malestar a la acción.

En términos de **Verón** (1983) podríamos analizar: que los discursos en donde P.O reconoce sentido tienen que ver con la escuela como institución en sí misma, como espacio de socialización de las infancias y como lugar de aprendizajes donde el vínculo pedagógico con los docentes es necesario y además presencial.

No concebir la educación de otra manera que no sea la tradicional, hace que las justificaciones de los discursos de P.O lleven en sí mismas argumentaciones del tipo constructivistas, psicopedagógicas y también jurídicas.

¿Quién no podría estar de acuerdo con discursos que ya tienen un acuerdo social, que ya están instalados? Pues bien, P.O los retoma, y los “renueva” con la discusión pandémica de estos tiempos.

Los significados vacíos y dormidos cobran sentido, P.O genera discursos que tienen reconocimiento social, la mayoría de las veces por la ampliada representación que consiguen en determinados sectores de la sociedad que además tienen influencias con sectores de poder.

La llegada a los medios la logran a través y con el capital social y cultural, en términos de **Bourdieu** (1973) de los padres organizados. El sector social de estos agentes, el manejo de la palabra y los conocimientos que poseen, hacen que hoy a dos años de la pandemia sigan en la escena social con diferentes causas abiertas.

La agrupación generó circulación de sentido de discursos que tienen que ver con el ámbito educativo y con las crisis sociales que atravesamos los argentinos. Cabe aclarar que las mismas no vienen de la pandemia, sino que ésta, las hizo visibles y también las agravó exponencialmente.

Lo que viene a decir P.O es algo que está instalado en el imaginario social. Elaborar una dicotomía al estilo estructuralista: presencialidad / virtualidad, habilitó que se hablara en términos de binomios; lo que era cada vez más atractivo para los medios de comunicación que reconocían sentido en los discursos de P.O, a los cuales las divisiones de blanco y negro le rinden y mucho en un país signado por el estigma de “la grieta”.

Por lo tanto, mencionar aquí la matriz cultural -en términos de **Barbero** (1988)- en donde emergen estos discursos, es fundamental para comprender y

desnaturalizar por qué hacen sentido en lo social, que hacen que sean reproducidos y tengan circulación; además de aceptación al punto de quedar instalados como representaciones legítimas.



Fuente: P.O – Padres Organizados- 2020. <https://www.padresorganizados.ar/>

3.3- Reflexiones finales

Una de las luchas más fuertes que dio P.O fue la de la esencialidad de la educación. En más de un discurso hemos escuchado y visto en flyers, comunicaciones y pancartas “la educación es un derecho esencial”. Pienso que, si bien me parece un reclamo válido, el punto de partida es a priori contradictorio.

Si nos remitimos a los orígenes de la organización, todos los discursos que hablaban de esencialidad, lo hacían pensando en la presencialidad de las clases. Entonces hay algo en esa generalidad que “hace ruido”, porque en verdad hubo educación durante el ASPO. Seguramente el plan de continuidad “Seguimos educando” dejó a mucha población escolar afuera, no fue la mejor de las políticas educativas para un momento de crisis, la fractura de la cotidianeidad y el encierro no posibilitaban opciones efectivas; innumerable cantidad de factores se pueden mencionar sobre el plan de contingencia. Pero a rigor de la verdad, que educación -en los términos que la RAE al menos la define: acción y efecto de educar; crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y jóvenes; instrucción por medio de la acción docente- hubo. Al lado de ella, la discusión de la calidad, la viabilidad del plan, el conocimiento del territorio para el cual estaba destinada, etc. Es verdad, también, que se contó con más esfuerzos humanos que con recursos; muchas o la mayoría de las veces desconociendo las problemáticas y verdaderas necesidades de las regiones, sobre todo cuando se trata de los sectores más desfavorecidos. Hubo falencias, pero también hubo clases: virtuales, a distancia, etc. Los docentes hicieron posible un plan de continuidad imposible.

P.O habla de esencialidad de la educación presencial, solo concibió así el acto educativo, en detrimento de la virtualidad como dispositivo de enseñanza – aprendizaje. Lo que P.O al generalizar la cuestión en sus discursos hace, es instalar en el sentido común de que no hubo educación, y esa generalidad resulta peligrosa de sostener sin caer en cuestiones políticas partidarias.

Ahora bien, manteniéndonos en el plano neutral, podemos pensar que P.O lleva como estandarte de su lucha la esencialidad de la educación; con la que logra

rápidamente instalarse y reproducirse ¿Quién no estaría de acuerdo con una educación de calidad para nuestros hijos y que la misma sea tan esencialidad como tantas otras áreas? Pero aquí, es donde se muestra el costado político de la agrupación que se define así misma apartidaría. Ellos, a través de sus discursos, están discutiendo con otros discursos: políticos y partidarios de un Estado Nacional, que al mismo tiempo es el responsable de la administración de la pandemia que recortó libertades y coerción sobre los cuerpos con biopolíticas de control. Ellos están discutiendo desde el malestar, con los discursos de un gobierno que nombra, que designa, y que en un acto cuasi performativo nos anuncia quienes seremos parte de lo esencial y de lo no esencial.

Según Butler y Athanasiou (2017) los contextos de crisis se pueden definir como “excepcionalidad indefinida”, momentos en que las cosas establecidas, las seguridades que estaban supuestas entran en conflicto; en estos períodos el “convertirse en precario” tiene que ver con la desposesión, concepto ligado al sujeto en su condición de gubernamentalidad - Foucault (1979)- atado al dominio y a la sujeción. En esta condición, el individuo es el que gira alrededor de la estructura para encontrar su lugar en este nuevo escenario.

La “precariedad” en términos de Butler entre los que han sido designados no esenciales, sumado al malestar por el cierre de las instituciones educativas durante casi un año, hacen de los discursos de P.O un objeto de estudio interesante de repensar. Para P.O, no hubo lugar a otro tipo de plan y tampoco voluntad política de abrir las escuelas cuando las evidencias científicas empezaron a aparecer. El Estado se justificaba bajo la necesidad de vacunar a toda la población escolar para “el regreso a las aulas”. Pero tampoco hubo otro plan y las escuelas permanecieron cerradas.

Dos cuestiones muy complejas se cruzan en este punto: por un lado, la contradicción de un discurso de lucha que generaliza para ser visible en el plano de social y aparecer en la agenda de medios como voz alternativa en temas de educación; por el otro, un reclamo legítimo de un sector de la sociedad que pedía escuelas abiertas a través de una agrupación de padres que interpela al Estado nacional por el tema educativo y exige respuestas.

Es cierto que la preocupación por el estado de la educación en la Argentina es de larga data, y que comprende múltiples actores sociales, desde agentes comunes y de a pie a sindicatos, ministros, docentes, familias, etc. Pero en este escenario de pandemia y aislamiento, el discurso de P.O viene a hacer pensar muchas otras cuestiones del funcionamiento escolar que ya estaban. El factor externo de ruptura estalló esta rutina e hizo visibles problemas de años, que se volvieron a poner en agenda.

También dar lugar a la reflexión del motivo de lucha de P.O, que excede al sector social de donde emerge, se fortalece y batalla. Porque en verdad los hijos/as de los padres organizados, recibieron educación virtual o a distancia. Dicho por la misma Baratta, *“Ella tuvo el “privilegio” de conectarse con sus maestras y compañeros media hora todos los días a través de una pantalla, pero algo quedó trunco”*. (2021, p. 27).

Entonces el motivo de lucha de P.O pareciera ser más grande que ellos mismo.

Tal vez sea el de una educación más justa, equitativa, inclusiva, igualitaria, esencial, presencial, etc. que contemple las necesidades de sectores amplios de la sociedad.

¿Qué es lo que vino a decir en sus discursos una agrupación de padres surgida del malestar?

Que el sistema educativo está mal, desde hace mucho tiempo, que las políticas educativas no alcanzan para abarcar la magnitud de los problemas que la escuela como institución atiende a diario, y que las circunstancias y el devenir de la historia llevó a que la pandemia haya significado una tragedia – en sus propios términos-.

P.O reconoce sentido, en términos de Verón, en otros discursos del ámbito educativo: los resignifica, los hace circular, produce otros y marca agenda en los medios. Las temáticas son variadas, pero la mayoría no son nuevas, por el contrario, reflota debates con una perspectiva fatalista.

Personalmente, no estoy de acuerdo con el tono pesimista de sus discursos, no todo está perdido y son múltiples los esfuerzos de la comunidad educativa por brindarles una posibilidad de futuro a los estudiantes. También es cierto que es

necesario un cambio, pero todavía se están levantando los escombros de las consecuencias de la pandemia y las medidas de cierre. Los docentes trabajan con personas, con vidas, más aún en los niveles mencionados infancias y juventudes; las implicancias son múltiples, los caminos también, pero lo importante es seguir caminándolos.

Gran parte de la sociedad está en condiciones desfavorable frente a las reiteradas crisis sociales, políticas y sobre todo económicas; las instituciones educativas siguen en pie para albergar a todos en cualquier condición. Tal vez la movilidad social no esté garantizada, los ideales educativos cambiaron con la historia y la sociedad ha cambiado sus demandas; la alfabetización necesariamente debe ir girando hacia la digitalidad, entre muchas otras cuestiones. Es verdad que la pandemia, como factor externo, generó un quiebre sin precedentes. Lo que vino a aportar P.O con sus discursos, fue la construcción de lo que he denominado significantes vacíos o dormidos; vacíos: el de la educación virtual para la población de nivel inicial, primaria y secundaria; y dormidos el de la presencialidad, como se dijo anteriormente, la educación para estos niveles siempre fue presencial, entonces hablamos de significado dormido bajo la cotidianeidad del dispositivo escolar tradicional.

Las respuestas que nos hemos hecho al comienzo se han ido respondiendo a lo largo del ensayo, recupero a modo de cierre algunas que me resultan significativas para seguir revisando:

¿La solución alcanzó para abordar las múltiples problemáticas? No, no alcanzo, para abordar la complejidad del asunto; eso es un hecho, dudo que una tragedia.

¿Las problemáticas estaban solapadas bajo las rutinas escolares? Pienso que estaban invisibilizadas.

¿Cómo encontró al dispositivo el factor externo de ruptura de continuidades? Débil, con falencias, imperfecto; pero funcionando.

¿Cómo seguimos educando? Prefiero seguir pensándolo...

BIBLIOGRAFIA

- Autorxs varios: Agamben. G, Zizek.S, Jean Luc. N, Berardi. F, López Petit. S, Butler. J, Badiou. A, Byung-Chul Han. D, Zibechi. R, Galindo. M, Markus. G, Yañez González. G, Manrique. P y Paul B. (2020) “Sopa de Wuhan”, Preciado Editorial: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) 1.a edición.
- Bachrach. E (2020) “En el limbo”. 1ª ed. Sudamericana, Buenos Aires.
- Baratta. M (2021) “No esenciales”. Infancia Sacrificada. Libros del Zorzal, Buenos Aires, Argentina.
- Bianco. M (2020) Diario Perfil.com, comuna de, 06 de agosto de 2020.
- Boivin. M, Rosato. A, Arribas. V (2006) “Constructores de otredad”. Una introducción a la Antropología social y cultural. 1ª ed. Buenos Aires. Antropofagia.
- Bourdieu. P (2014) “Capital cultural, escuela y espacio social”. Isabel Jiménez compiladora. Editorial Siglo XXI. 1º edición. Buenos Aires.
- Bourdieu. P (2015) “Intervenciones políticas”. Un sociólogo en la barricada. Siglo XXI editores. 1º edición. Buenos Aires.
- Bourdieu. P (2018) “El sentido social del gusto”. Elementos para una sociología de la cultura. 6º edición. Siglo XXI editores. Buenos Aires.
- Bourdieu. P y Passeron J.C (2018) “La reproducción” elementos para una teoría del sistema educativo. Biblioteca clásica de siglo veintiuno. 1º edición, CABA. Siglo XXI editores.
- Butler y Athanasiou. (2017) “Desposesión: lo performativo en lo político”, Eterna Cadencia Editorial.
- Carli. S, compiladora (1999) “De la familia a la escuela”. Infancia, socialización y subjetividad. Saberes claves para educadores. Santillana. Buenos Aires. Argentina.
- Cháneton. J (2007) “Género, poder y discursos sociales”, Enciclopedia semiológica. Eudeba.
- Foucault. M (2018) “Vigilar y castigar”. Nacimiento de la prisión. 2º edición. Buenos Aires. Siglo XXI editores.

- Freud. S (1929) [1930] “El Malestar en la cultura (*). Copyright 2002. <http://www.librodot.com>.
- Freud. S (1920-22) “Más allá del principio de placer”, “Psicología de las masas y análisis del yo” - Volumen 18 Obras completas. cuarta reimpresión, 1992 © Copyright de la edición castellana, Amorrortu editores S.A., CABA, Buenos Aires, Argentina.
- Geertz, C. (1987) “La interpretación de las culturas”, Gedisa Editorial. México.
- Gramsci, A. (1967) “La formación de los intelectuales”. Editorial Grijalbo, S.A. México DF.
- Grau. J. (2014) “Educación a distancia en Argentina: evolución y contexto”. Fundec. Argentina.
- Krotz. E (1988) “Viajeros y antropólogos: aspectos históricos Esteban Krotz 11 y epistemológicos de la producción de conocimientos antropológicos”, en Nueva Antropología, vol. 9, núm. 33.
- Larrosa. J (2006) Conferencia “La experiencia y sus lenguajes” y “Sobre la experiencia” dpto. de Teoría e historia de la educación. Universidad de Barcelona.
- Le monde diplomatique. (2019) “El atlas de la educación argentina”. Entre la desigualdad y la construcción de futuro. Capital intelectual. UNIPE. Edición Cono Sur. Ciudad de Buenos Aires. Argentina.
- Minzi, V. (2020) “Dossier de escuela y pandemia”, autores varios, material de cátedra TAO, Fsoc UBA.
- Pagano. A y Finnegan. F (2007) “El derecho a la educación en Argentina”. 1a ed. Buenos Aires: Fund. Laboratorio de Políticas Públicas, E-Book. Libros FLAPE; 2.
- Sarlo. B (1999) “Cabezas rapadas y cintas argentinas”, “La máquina cultural”. Maestras, traductores y vanguardistas, Ariel. Buenos Aires.
- Segato. R (2020) “Coronavirus: todos somos mortales. Del significante vacío a la naturaleza abierta de la historia”, en El futuro después del Covid- 19. Buenos Aires, Argentina Unida.
- Segura. M (2020) “Con alerta, pero sin pánico. El rol de los medios durante la pandemia”. Editorial: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de

Ciencias Médicas. Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba. Repositorio institucional CONICET digital.

- Sibilía. P (2010) *“El hombre postorgánico”*. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. 2° edición. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Tiramonti. G (2022) “El gran simulacro”. El naufragio de la educación argentina. Libros del Zorzal. Buenos Aires, Argentina.
- Urresti. M (2015) Las redes sociales como ámbito de intercambios múltiples en “Conexión total, los jóvenes y la experiencia social en la era de la comunicación digital”. 1ra edición. Grupo editor universitario. CLACSO. Ciudad de Buenos Aires.
- Verón. E (1993) “La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad”. Gedisa.
- Zigmunt. B (2013) “La Cultura en el mundo de la modernidad líquida”, Fondo de cultura económica argentina, S.A. Buenos Aires.
- Zizek. S (2020) “Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo ‘Kill Bill’ y podría conducir a la reinención del comunismo”. Publicado en Russia Today 27 de febrero.
- Zizek. S (2020) Pandemia. “La Covid-19 estremece al mundo”. Traducción Damia Alou. Editorial Anagrama.

Link de anexo

https://drive.google.com/drive/folders/1qe3lZcc3e50B2qtpusbV1cHEDrNb_hVbb



Páginas web consultadas o referidas

- <https://campus.fundec.org.ar/admin/archivos/EAD%20%20-%20Historia%20EAD%20ARG%202014.pdf>. (2014).
- <https://dle.rae.es/educaci%C3%B3n> – Real academia española.
- <https://elpais.com/sociedad/2021-03-29/la-oms-sugiere-que-el-coronavirus-se-transmitio-de-los-murcielagos-a-los-humanos-a-traves-de-otro-animal.html>
- <https://observatorio.tec.mx/edu-news/fatiga-zoom-estudio> (2021).
- <https://www.ambito.com/mundo/espana/pide-perdon-sus-ninos-el-confinamiento-coronavirus-n5097717>
- <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-informacion-educativa/aprender>
- <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-educacion-presento-el-programa-seguimos-educando> (2020).
- <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos>
- <https://www.lanacion.com.ar/opinion/madres-y-padres-organizados-un-nuevo-actor-social-nid18042022/>
- https://www.oas.org/dil/esp/Ley_de_Proteccion_Integral_de_los_Derechos_de_las_Ninas_Ninos_y_Adolescentes_Argentina.pdf (2005).
- <https://www.padresorganizados.ar/> (2020)
- <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/ninas-ninos-y-adolescentes-y-la-pandemia-del-covid-19.phtml>
- https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/Educacion_UNICEF_Flacso_PoliticasyEducativas.pdf Educación. UNICEF. Informe Flacso. Políticas Educativas. Dirección editorial: Cora Steimberg, especialista de Educación UNICEF (2018).
- <https://www.vozdeamerica.com/a/fatiga-zoom-videoconferencias-agotado-mentalmente/5404340.html> (2020).
- <https://www.vozdeamerica.com/a/fatiga-zoom-videoconferencias-agotado-mentalmente/5404340.html>
- OMS, Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es>

- unipe-82 (1).pdf Le Monde Diplomatic. “Las escuelas después de la pandemia” (2021).

Videos citados

- Discurso del presidente Fernández 25 de marzo de 2020:
<https://www.youtube.com/watch?v=5kCSzhdKC2o>
- Argentina unidad. “Cuidarte es cuidarnos”:
<https://www.facebook.com/watch/?v=415006069685875>